



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
SILVA HENRÍQUEZ

Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas

Escuela de Psicología

ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LOS TRABAJADORES CHILENOS  
DE LA CONSTRUCCIÓN EN RELACIÓN A SUS COMPAÑEROS  
DE TRABAJO DE NACIONALIDAD HAITIANA.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Autoras: Massiel Castañeda González

Marcela Díaz Asís

Francisca González Lizana

Nicol Lavín Tolosa

Profesor guía: Dr. Héctor Cavieres Higuera

SANTIAGO - CHILE

2018

## RESUMEN

La presente investigación ha sido realizada en la comuna de Santiago Centro durante el año 2018, teniendo como objetivo analizar los discursos expresados por los trabajadores chilenos de la construcción en relación a sus compañeros de nacionalidad haitiana.

Desde las concepciones de estereotipo, prejuicio y discriminación en las relaciones intergrupales, la cual se vincula con la Teoría de la Identidad Social y el Modelo Tripartito del Prejuicio, bajo un estudio de carácter cualitativo, donde se utilizó la entrevista en profundidad como técnica de recolección de información en once jornales chilenos, analizándose el contenido desde la perspectiva del Análisis del Discurso.

Los principales resultados que se obtuvieron en la investigación dilucidaron que las relaciones intergrupales están mediadas por la hostilidad y el rechazo, dando cuenta de discursos racistas cargado de estereotipos llevando a discriminaciones discursivas dentro de las mismas relaciones intergrupales. Así mismo, se considera el contexto laboral como un entorno que propicia las interacciones sociales entre los individuos, contribuyendo en la construcción de los discursos emitidos por los trabajadores chilenos.

**Palabras Claves:** Discursos, jornal chileno, migración haitiana, prejuicio, racismo.

## **REZIME**

Rechèch sa a te fèt nan minisipalite a nan Santiago Sant pandan 2018, vise yo analize diskou yo eksprime travayè konstriksyon Chilyen nan relasyon ak yon nasyonalite parèy yo ayisyen.

Depi konsèp yo nan stereotip, prejije ak diskriminasyon nan relasyon andedan gwoup yo, ki se lye nan Teyori a nan Sosyal Idantite ak ki gen konpòtman egzanplè a tripartit nan prejije, anba yon etid kalitatif kote yo te entèvyou a yo itilize nan pwofondè ak koleksyon teknik enfòmasyon ki nan travayè onz Chilyen, analize kontni an nan pèspektiv nan analiz diskou.

Rezilta yo prensipal jwenn nan ankèt la eluside ke relasyon andedan gwoup yo yo medyatè pa ostilite ak rejè, ka akonpli tout Estereyotip yo te diskriminasyon discursivas nan menm rasyal andedan gwoup yo relasyon diskou yo. Epitou, konsidere kontèks la travay kòm yon anviwònman ki ankouraje entèraksyon sosyal nan mitan moun, kontribye nan konstriksyon an nan diskou ki soti nan travayè Chilyen.

**Mo kle:** Lapawòl, Chilyen Jan, Migrasyon ayisyen, prejije, rasis.

## **ABSTRACT**

The present investigation has been carried out in the district of Santiago Centro during the year 2018, with the objective of analyzing the speeches expressed by the Chilean construction workers in relation to their peers of Haitian nationality.

From the conceptions of stereotype, prejudice and discrimination in intergroup relations, which is linked to the Theory of Social Identity and the Tripartite Model of Prejudice, under a qualitative study, where the in-depth interview was used as a collection technique of information in eleven Chilean day laborers, analyzing the content from the perspective of Discourse Analysis.

The main results that were obtained in the investigation elucidated that the intergroup relations are mediated by hostility and rejection, giving account of racist discourses loaded with stereotypes leading to discursive discriminations within the same intergroup relations. Likewise, the labor context is considered as an environment that fosters social interactions among individuals, contributing to the construction of discourses issued by Chilean workers.

**Key Words:** Speeches, Chilean janal, Haitian migration, prejudice, racism.

## AGRADECIMIENTOS

*En primer lugar, quiero agradecer a mi madre quien por su sacrificio y esfuerzo ha logrado hacer posible mi etapa escolar y universitaria dejándome como enseñanza ser perseverante y crítica en cada uno de mis trabajos académicos y por haber formado en mí una mujer fuerte.*

*A mis hermanas; Ángela por creer en mis capacidades y; Sofía, por llenarme de luz. Por ustedes lucho y seguiré luchando.*

*Agradecer infinitamente a mi amiga Isabel por ser siempre una compañera y hermana en mi vida, por tu confianza y amor.*

*A mis compañeras y compañeros más cercanos y en especial a mi grupo de investigación por comprenderme y apoyarme en mis momentos difíciles y por hacer posible que este proceso sea altamente significativo, les agradezco por dejarme ser parte de un grupo compuesto por mujeres inteligentes, comprometidas y hermosas.*

*Quiero agradecer enormemente a mi psicóloga Katherine por los años que ha estado conmigo haciendo posible cambios transformadores, por su ternura y acompañamiento.*

*Por último, agradezco a nuestro profesor guía por sus orientaciones y por el apoyo teórico en todo el proceso. Gracias a todas y todos.*

***Massiel Castañeda González.***

*En primer lugar quiero agradecer a mi familia, quienes de manera incondicional me brindaron su apoyo y cariño cuando más lo necesitaba, por creer en mis capacidades durante todo el trayecto de este proceso.*

*A mi grupo de investigación “mis compañeras y amigas” por su dedicación y compromiso ante tal proceso, por su comprensión en momentos de estrés y de angustia, por apoyarme a través de risas y abrazos. A mi profesor guía, quien nos brindó tiempo, orientación y dedicación desde el primer momento en que necesitamos de su ayuda.*

*Quiero agradecer a los trabajadores jornales de la construcción que hicieron que esta investigación fuera posible, por su buena disposición y colaboración, por enseñarnos sus conocimientos frente al rubro de la construcción.*

*Finalmente agradecer a mis amigas y amigos, por brindarme su apoyo en este proceso, por alentarme a dar lo mejor de mí. Gracias Totales.*

***Marcela Díaz Asís.***

*Primeramente quiero dar gracias a Dios, por no soltar mi mano y llenarme de fuerzas cada vez que fuera necesario; a mi familia por su amor incondicional y apoyo permanente, sin ellos no hubiera podido llegar hasta este punto, a mi papá por sus enseñanzas de vida, a mi tía por el amor infinito, a mis abuelos por sus cariños, a mis tíos y primos por la ternura con la que me apoyaron. A Camilo por haberse convertido en un buen compañero, por su paciencia y amor.*

*Agradezco enormemente a mis compañeras y amigas de tesis, a Massiel por su fortaleza, a Marcela por su bondad y a Francisca por su dulzura, no me queda más que destacar la gran amistad formada a lo largo de los años y fortalecida gracias a este proceso, se que cada una alcanzará sus sueños, porque todas luchan impulsadas por la pasión de su corazón; destaco además a mis amigos y amigas por el constante aliento, risas y cariño. Finalmente agradezco a nuestro profesor guía, por su disposición y compañía en la formación de esta investigación. ¡Muchas gracias a todos!*

***Nicol Lavín Tolosa.***

*En primer lugar, quiero darle toda mi gratitud y honra a Dios por su infinito amor, cuidado, fuerza y sabiduría que ha estado presente a lo largo de toda mi vida y lo seguirá estando.*

*A mi familia, por creer en mí desde el comienzo, y levantar mis manos en cada momento de dificultad, sin su apoyo y comprensión este proceso hubiera sido mucho más difícil de llevar, gracias los amo infinitamente.*

*También quiero agradecer al gran grupo de tesis y amigas que me tocó, por ser mujeres inteligentes, esforzadas y perseverantes ante todo. Su amistad me bendice y enseña cada día.*

*Agradezco también a todos mis amigos y amigas por su apoyo en este proceso altamente estresante y agotador, por darme ánimos y por cada palabra de aliento que sembraron en mi vida.*

*Y por último, quiero darle las gracias a nuestro profesor guía Héctor Cavieres por la paciencia, las correcciones y sugerencias que nos brindo a lo largo de toda la investigación. Muchas gracias a todos y a todas los que hicieron que esta investigación se pudiera realizar.*

***Francisca González Lizana.***



*"El extranjero no sólo es el otro, nosotros mismos lo fuimos o lo seremos, ayer o mañana, al albur de un destino incierto: cada uno de nosotros es un extranjero en potencia"*

*Tzvetan Tóodorov (citado en Núñez, 2012).*

## Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN .....	10
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	12
2.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....	21
2.2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	21
Acápite Epistemológico: El socioconstruccionismo como metateoría. ....	22
3. MARCO TEÓRICO .....	26
3.1. Teoría de la identidad social: Del autoconcepto del individuo a lo social. ....	26
3.1.1 Una comprensión del prejuicio a través de las categorizaciones sociales. ....	30
3.1.2 Categorización social, prejuicios y contexto. ....	32
3.2. Individuo, grupo e interrelaciones: un acercamiento a la Teoría del Prejuicio. ....	33
3.2.1. Formación del prejuicio y sus concepciones iniciales. ....	34
3.2.2. Desarrollo del prejuicio y sus componentes. ....	36
3.2.3. Manifestaciones actuales del prejuicio. ....	38
4. MARCO METODOLÓGICO .....	41
4.1. Perspectiva epistemológica. ....	41
4.2. Tipo de diseño .....	43
4.3. Participantes .....	45
4.4. Producción de los datos y de la información .....	46
4.5. Trabajo de campo. ....	47
4.6. Plan de análisis de la información .....	48
4.7. Directrices éticas. ....	50
5. RESULTADOS .....	52
Categoría 1: Condiciones laborales. ....	53
Categoría 2: Imágenes sobre los haitianos .....	56
Categoría 3: Relaciones en el trabajo .....	62
Categoría 4: Proceso migratorio .....	64
Categoría 5: Comunicación. ....	67
6. INTERPRETACIÓN .....	70
7. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES .....	79
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	89

## 1. INTRODUCCIÓN

La conformación de una sociedad implica aspectos multidimensionales para su funcionamiento, y por ende, el comportamiento humano dentro de la misma, en donde el ordenamiento social se articula en base a la conformación de grupos al interior del espacio. De esta manera, las personas al sentir una pertenencia a un grupo tienden a distinguirse de otros. En este sentido, cabe considerar cómo la población receptora se diferencia con aquel migrante que se le han construido barreras de inclusión, utilizando mecanismos que derivan a la formación del prejuicio.

En cuanto a la migración, al ubicarse desde el contexto nacional actual se han generado dos grupos; por un lado, estaría el sujeto chileno y; por otro lado, el sujeto haitiano. Los cuales se han encontrado dentro de un mismo espacio laboral caracterizado por la precarización, lo que suscita estados de inseguridad facilitando discursos por parte del receptor.

Es por esto que, la presente investigación nace bajo la importancia de comprender cómo son las creencias, los afectos y las conductas que tienen los jornales chilenos frente a este nuevo sujeto migrante, por lo que el estudio tiene como objetivo poder conocer a través del discurso cuáles son los estereotipos, prejuicios y discriminación emitida por los trabajadores de la construcción en relación a sus compañeros de trabajo de nacionalidad haitiana, otorgando importancia al contexto laboral que tiene la construcción.

Por lo que, el interés que surge es poder incorporar la postura de la sociedad receptora, en especial al trabajador de la construcción que ocupa el cargo de jornal, pudiendo visibilizar los discursos que ha construido en torno al compañero de nacionalidad haitiana, dando cuenta de la interacción tanto positiva como negativa que establecen en relación a este nuevo migrante centro-latinoamericano, comprendiendo el discurso como medio que permite adentrarse en el lenguaje,

como elemento central que actúa y promueve las relaciones interpersonales, bajo el posicionamiento que tengan los sujetos en el tejido social.

A partir de lo señalado, se expondrá el problema de investigación en el cual se relata la transición y variación del proceso migratorio y sus regulaciones aludiendo a la construcción del sujeto chileno desde la superioridad y cómo aquello se refleja en el trabajo de la construcción, de donde se deriva la correspondiente pregunta de investigación y sus respectivos objetivos. Luego se expondrá el marco teórico que presentará las principales teorías que otorgan una adecuada comprensión al problema de investigación. De esta manera, se proseguirá con el apartado de la metodología que explica de qué forma se pudo llevar a cabo esta investigación, para proseguir con los resultados del trabajo de campo y dar paso al apartado de la interpretación de estos mismos en conjunto con el capítulo final que detalla las conclusiones y discusiones de la presente investigación.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el actual contexto nacional, el fenómeno de la migración haitiana ha generado una repercusión en la sociedad receptora pudiendo suscitar ciertos discursos relacionados con prejuicios. De esta manera, la migración podría despertar posibles discursos hegemónicos en la construcción de la sociedad chilena (Lube y Garcés, 2014) pudiendo concretarse en lugares cotidianos de interacción, como son los espacios laborales. En tal sentido, no es solo el discurso emitido sino su contexto de enunciación, donde las interpretaciones realizadas se construyen por medio de las interacciones sociales (Salazar, 2014).

Particularmente la migración en Chile tuvo un impacto significativo en la década de los noventa, en donde Jensen (2008) y Stefoni (2011) consideran que debido al cambio político producido por la transición a la democracia en conjunto con una reactivación económica el país obtuvo una estabilidad que lo dejó con uno de los mayores índices de crecimiento. Esto produjo una imagen llamativa del territorio que impulsó al incremento de la inmigración al ser considerado un destino atractivo para migrar (Rojas y Silva, 2016). Sin embargo, este proceso migratorio ha sido regularizado a través de la ley de migración creada bajo el régimen militar, normativa caracterizada por reforzar la noción de seguridad nacional y territorial (Tijoux, 2017). Por lo que al llegar migrantes al territorio chileno, en especial latinoamericanos estos han sido vistos como agentes sospechosos, siendo tratados con estereotipos y prejuicios por la sociedad receptora.

Por lo que emerge una ideología nacionalista que contaría con un sentido de protección ante la llegada de un sujeto distinto dentro de la población nacional, ya que tras el régimen militar se dio paso a la visión negativa del extranjero, señalando al migrante como una potencial amenaza para la nación y el orden social (Stefoni, 2011). Aunque esta amenaza percibida no

recaería en aquellos provenientes de origen europeo, pues desde la modernización de América Latina esta población se atrae con el objetivo de mejorar la raza (Jensen, 2008). De manera que, tales rasgos de dicha ideología pudiesen estar presente en los discursos en formas de prejuicios y prácticas discriminatorias que funcionarían como una forma de limitar la integración del migrante en la sociedad que los recibe (Winikor, 2013), esto podría presenciarse al momento de ocurrir la interacción entre migrante y local bajo un impedimento implícito de establecer vínculos entre ambos.

En relación a lo anterior, el sujeto chileno estaría inmerso en una idiosincrasia que pretende la oposición frente a un otro, pues es visto como un agente que trae consigo una carga nociva para la cultura de la población local. Por tanto los discursos de las normativas de la legislación harían al sujeto chileno enmarcarse bajo la visión del migrante como un otro aceptable (o no), al igual como ocurrió con la inmigración peruana a principio de los años noventa, que al migrar de manera masiva a Santiago acentuó una brecha que históricamente ha identificado a peruanos y bolivianos como los "indígenas" dentro de una supuesta identidad blanca chilena (Stefoni, 2005), por lo que la población local comenzaría a construirse desde la superioridad ante un supuesto invasor, con la finalidad de protegerse en sus necesidades de valoración a la propia pertenencia de su identidad, pues el prejuicio y la discriminación serían elementos presentes en casi todas las culturas y se asociaría a la estima propia expresada en la superioridad sobre los demás, pretendiendo imponer esquemas culturales (Martínez, 2011).

Es por esto que aquellos sujetos fueron figurados por mucho tiempo como los "otros" diferentes de los chilenos por sus supuestas atribuciones identitarias, étnicas y raciales (Lube y Garcés, 2014). Lo anteriormente señalado haría alusión a la resistencia de incorporar nuevos elementos culturales que se han posicionado en una categoría inferior a la identidad chilena.

No obstante, la migración actual se ha visto presenciada por un nuevo sujeto el cual posee características fenotípicas y un idioma distinto en comparación a la década de 1990. Precisamente el aumento de los últimos años corresponde al migrante afrodescendiente, el cual elige Chile como destino para migrar por la particularidad económica de tener un ingreso per cápita superior a la gran mayoría de los países cercanos geográficamente (CLAPES UC, 2017).

Esta nueva inmigración de población haitiana presentaría una mayor visibilización, pues tanto Valenzuela (et al., 2014) como Belliard (2015) concuerdan en que existe una concentración en ciertas comunas y nichos laborales, generando una reacción en la población de acogida al estar presentes en distintos espacios cotidianos de interacción. Ante tal revuelo cabe preguntarse si ¿un migrante afrodescendiente será visto como un mejorador de raza para la población chilena? siendo que aquel sujeto está inserto bajo las imágenes de pobre, subdesarrollado y delincuente (Stefoni, 2011).

Es así como la llegada de este nuevo flujo de migrantes se relacionaría con creencias asociadas al color de la piel, en un imaginario de la esclavitud por parte del sujeto chileno asociado a individuos dominados por el constructo de una piel distinta, dejando así, la marca del racismo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2017). De igual manera, Tijoux (2016) plantea que el sujeto chileno se posicionaría no en el lugar del sometido, sino que por el contrario sometería al tener la percepción de un bárbaro invasor y contaminante. Por lo que el rechazo y el racismo tendría a la base el miedo de ser explotados y dominados, tal como lo fue el afrodescendiente.

De manera que, las interpretaciones elaboradas por el poblador local estarían asociadas a las imágenes construidas socialmente hacia el migrante haitiano, puesto que poseería intrínsecamente un marcador biológico caracterizado por su color de piel y se tendería a

considerar en la sociedad chilena como un otro inferior a partir de lo que se constituye como el “nosotros” (Guzmán, 2017). Es así, que al considerar un grupo dominante por sobre otro, no sólo se haría referencia a la dinámica de dominación, sino que también a las relaciones entre estos individuos pertenecientes a culturas distintas.

Lo que conlleva a situarse en un entorno determinado como lo es el contexto laboral, el cual cobra mayor importancia dado que la población haitiana al migrar pretende insertarse en un área de trabajo para poder sustentarse, debido a que en su país de origen no se daría respuesta ante sus necesidades laborales y económicas (Aruj, 2008). De manera que al llegar al país de destino se insertan en sectores laborales que suelen ser trabajos de menores ingresos y de baja calificación, teniendo la particularidad de ser empleos más inestables, como por ejemplo el área de la construcción la cual se constituye como una de las principales fuentes laborales para los trabajadores migrantes hombres que llegan a Chile (Stefoni, Leiva y Bonhomme, 2017).

En relación a esta área laboral, conviene destacar algunos de sus elementos principales, los cuales giran entorno a ciertas dificultades, tales como: la presión del tiempo por cumplir plazos de entrega, los contratos temporales, la rotación constante del trabajo, la inestabilidad laboral abarcando un arduo contenido físico y ubicándose dentro de la posición más baja del producto terminado (Navarro, 2008). En cuanto a la inestabilidad del trabajo de la construcción, habría un nexo entre la contratación, las condiciones laborales que devienen del tipo de contrato usualmente utilizado y la presencia de migrantes en las obras. Siendo así que, estos factores al vincularse entre sí, determinan altos grados de precariedad en quienes trabajan con el cargo de jornal, ocupando uno de los puestos más bajos dentro de las jerarquías de la construcción (Stefoni et al., 2017).



Si bien esta área de trabajo presenta elementos negativos para una sensación de estabilidad laboral, cabe preguntarse por aquel sujeto que ocupa un rango inferior en los puestos laborales como lo es el cargo de jornal, el cual consiste en ser un apoyo para las actividades que se llevan a cabo dentro de la obra. Además, se debe mencionar que el trabajador jornal a nivel educativo cuenta con una baja enseñanza, tal como lo demuestra un estudio desarrollado por la Fundación Social de la Cámara Chilena de la Construcción donde se aprecia que cerca de un 59% de los trabajadores de la construcción cuentan con enseñanza básica o media incompleta. Esta situación los posiciona en requerir una menor preparación al llevar a cabo sus labores, por lo que cuentan con menores conocimientos frente al trabajo (Fuenzalida, 2010).

Simultáneamente, el migrante de nacionalidad haitiana se desenvuelve principalmente en el cargo de jornal, lo que implica una interacción entre ambos sujetos los cuales tendrían en común aspectos que los posicionan en estratos socioeconómicos similares, pues Thayer, Córdoba y Ávalos (2013) indican que ambos trabajadores comparten estratos socioeconómicos medios-bajos, por lo que al encontrarse una distancia socioeconómica estrecha que los identifica posibilitaría una posible aceptación por parte del trabajador chileno, pero de manera restringida al percibir al migrante como una competencia en el área laboral.

En relación a lo señalado, el Departamento de Extranjería y Migración (2017) destaca que el migrante al pertenecer a estratos socioeconómicos bajos enfrenta frecuentemente discriminación, existiendo una diferencia radical en función del trato. Por tanto, es importante considerar cómo son las creencias, afectos y conductas que se van construyendo en el jornal chileno en relación a un otro que se inserta en su área laboral el cual constituye además, barreras para su inclusión como lo puede ser la diferencia idiomática (dificultad en el área laboral) y la barrera racial y cultural (Rojas, Amode y Vásquez, 2015), estas desventajas que posee el

migrante afrodescendiente podrían tensionar la relación y el trato expresado por el jornal chileno, dado que estaría la visión del migrante haitiano como una amenaza tanto en términos laborales como de seguridad ciudadana, realizando una estigmatización basada en los estereotipos que estarían fundados tanto en las características fenotípicas como culturales (Valenzuela et al., 2014).

Lo que supone que el trabajador chileno en el cargo de jornal frente a una sensación de amenaza daría cuenta en su discurso manifestaciones que revelen dicha inseguridad, considerando que las expresiones de prejuicios y estereotipos se realizan de manera más explícita y directa en sujetos de estratos sociales bajos (Pilleux y Merino, 2004 y Cárdenas, 2006). Por tal motivo, los trabajadores chilenos que ocupan labores de jornal estarían más propensos a desarrollar prejuicios hacia los trabajadores haitianos, al contar con un menor nivel educativo y al percibir la llegada del migrante en sus puestos de trabajo como una amenaza de manera constante.

En definitiva, es importante considerar cómo se estarían dando las interacciones entre ambos sujetos para llegar a construir discursos con contenidos prejuiciosos, los cuales tendrían la particularidad de ser naturalizados o bien no percibidos por quien lo emite, dicho en otras palabras, Correa (citado en Guzmán, 2017) y Rojas (et al., 2015) concuerdan en que hay un racismo cotidiano que se reproduce en prácticas y discursos rutinarios volviéndose incuestionados. Es por tal razón, que en el discurso se encontraría una invisibilización del racismo.

Esto estaría presente como algo propio de la sociedad chilena y por ende del trabajador jornal, quien constantemente tendría una interrelación con un sujeto que data histórica y culturalmente de rechazo, de esta manera Bahamonde (2013) refiere que se facilitaría una

percepción de competencia la cual podría afectar las relaciones interpersonales. Por su parte, Aravena y Alt (2012) consideran que estas se ven mediadas por estereotipos usados por los chilenos para identificar el origen del migrante. Por tanto, las creencias que se derivan se hacen evidentes en momentos de tensión entre ambos grupos potenciando el surgimiento del prejuicio y la discriminación (Cárdenas, 2006). Siendo así que, el discurso cobra una mayor importancia al reflejar el conocimiento compartido por el grupo de chilenos dentro del espacio laboral.

Asimismo, Lube y Garcés (2014) señalan que habría una discriminación a través de un discurso homogeneizante que posiciona al chileno por sobre otro, intentando barrer con la diversidad, esto sería en relación de las características fenotípicas que posee el sujeto haitiano, visibilizando así discursos con connotación racista por parte del trabajador chileno de la construcción, que aluden a una polarización entre dos categorías subyacentes, por un lado nosotros los locales de raza blanca y ellos los migrantes de raza negra (Cea y Valles, 2011). En donde, Ubilla (et al., 2016) a través del estudio *¿Aceptación o Discriminación en Chile?*, menciona lo siguiente:

En el discurso, la sociedad chilena, mantiene posiciones de aparente acogida a los inmigrantes. Pero cuando se profundiza (...) se descubre que un alto porcentaje de chilenos manifiesta claras opiniones discriminatorias sobre los extranjeros-inmigrantes que viven en el país. (p. 1)

Es a través de esta dicotomía que es relevante el discurso que tiene el trabajador chileno como medio que permite la interacción social dentro de un contexto laboral, en tal sentido aquel discurso estaría mediado por una imagen estereotipada del migrante haitiano.

A partir de lo señalado, es que la presente investigación tiene la finalidad de analizar el discurso dentro del contexto laboral de la construcción desde las interpretaciones que surgen en las relaciones intergrupales entre jornales pues, reflejarían una parte la realidad social siendo así

que, el discurso se transforma en un aspecto primordial de la investigación ya que el conocimiento del mundo radica en los enunciados que circulan en él (Santander, 2011).

Por otro lado, es significativo estudiar el espacio de la construcción, puesto que es un ambiente en donde se propician las interacciones sociales, tomando el lenguaje como un elemento clave para la interrelación de los sujetos (Correal, Bustos, Cuevas, y Panqueva, 2008). A su vez, se enfoca en el trabajador de la construcción al ser un sujeto que representa los discursos que circulan en sociedad y, por otra parte, no se ha visibilizado su vivencia desde las ciencias sociales (Stefoni, 2017). Dicho lo anterior, se seleccionará a sujetos de 25 a 65 años, en vista de que corresponden en promedio un 89,7% a la tasa de participación laboral de hombres en el último trimestre del año 2016 (INE, 2017, p. 158). La investigación se llevará a cabo en la comuna de Santiago Centro, ya que esta se encuentra dentro de las 10 comunas con mayor cantidad de población migrante contando con 9.297 personas hasta el año 2016 según estudios realizados por la Asociación de Municipalidades de Chile [AMUCH] en base a datos del Departamento de Extranjería y Migración (2017).

En este sentido, el propósito de esta investigación es develar las posibles manifestaciones discursivas del prejuicio, por lo que contribuye a las Ciencias Sociales específicamente al área de la Psicología Social puesto que según Smith (2006) aquella incluye aspectos de los estereotipos, el prejuicio y la discriminación como un fenómeno de las relaciones intergrupales. Por tanto, su alcance es hacer visible lo que el jornal de la construcción estaría expresando, puesto que algunos autores mencionan que estos aspectos no han sido suficientemente profundizados cuando se trata de incorporar la perspectiva del poblador local. Tal como señala Cohen (2011) la psicología ha puesto su enfoque elementalmente en el sujeto migrante y no en la sociedad de acogida.

Debido a esto, la relevancia social a la que contribuye esta investigación abarca dos dimensiones; primeramente, dar paso a la comprensión de la sociedad chilena como ente regulador de aceptación o rechazo ante la llegada de nuevos grupos que la van conformando, pues los movimientos migratorios seguirán perpetuándose a través del tiempo y; en segundo lugar, se vuelve relevante considerar la particularidad de la migración haitiana como una migración atípica, debido a que mayoritariamente son hombres aquellos que emigran al territorio chileno, considerando que en Chile existe una tendencia a la feminización de la migración (Arenas, 2018), pues la mujer tiene una mayor presencia al momento de emigrar, adquiriendo un protagonismo migratorio. De donde resulta que, la presente investigación se enmarca bajo nuevas formas de contemplar los estudios migratorios, dando un nuevo contexto en la incorporación del territorio masculino. De tal manera, se vuelve pertinente al servir como un marco referencial para futuras investigaciones dado que podría llegar abarcar múltiples dimensiones de estudios desde distintas áreas disciplinares.

## **2.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

¿Cuáles son los discursos expresados en los trabajadores chilenos de la construcción en relación a sus compañeros de trabajo de nacionalidad haitiana, en la comuna de Santiago Centro?

## **2.2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo General**

Analizar el discurso de los trabajadores chilenos de la construcción en relación a sus compañeros de trabajo de nacionalidad haitiana, durante el período de 2018.

### **Objetivos Específicos**

Conocer las creencias que conforman el discurso del trabajador chileno de la construcción hacia su compañero de trabajo de nacionalidad haitiana.

Conocer las evaluaciones afectivas que surgen en el discurso de los trabajadores chilenos de la construcción en torno a su compañero de nacionalidad haitiana.

Identificar elementos de discriminación en el discurso de los trabajadores de la construcción chilena en relación a su compañero de trabajo de nacionalidad haitiana.

## **Acápito Epistemológico: El socioconstruccionismo como metateoría.**

Los discursos que pueden emerger en un plano individual tienen una repercusión cuando se inserta en un medio social que implica establecer relaciones interpersonales, sin embargo cuando los individuos generan grupos dentro de contextos específicos estos se pueden ver potenciados para establecer diferencias y exacerbar distinciones con un otro, es decir, las relaciones intergrupales de los trabajadores chilenos de la construcción con respecto a la llegada de la migración haitiana a sus puestos de trabajo implica, no solo, elementos del lenguaje sino que también diferentes aspectos del comportamiento humano, tales como la afectividad, creencias o conductas hacia sujetos que difieren de la propia identidad.

Dicho lo anterior, los siguientes párrafos dan a conocer teorías como la Identidad Social y el Modelo tripartito del Prejuicio, las cuales pretenden dar la explicación a la formación del prejuicio en relaciones intergrupales. No obstante, aquellas explicarían el funcionamiento de un individuo en términos cognoscitivos, por tanto ligados al constructivismo, en donde el lugar de las articulaciones psicológicas se ubican únicamente en el sujeto y lo social es sólo el contexto que acompaña como un fondo de donde provienen estímulos (Cubero, 2005). Sin embargo, se hace impensable el papel que desarrollan las relaciones entre y con los sujetos, puesto que lo social no es algo simplemente de lo exterior a él, sino que está diseminado en las relaciones, las cuales están situadas y generan la construcción de una nueva realidad donde el conocimiento es más que una copia fiel de esta (Cañón, et al., 2005).

Por consiguiente, se estaría ante ciertos lineamientos que conducen a una explicación de enfoque sociocognitivista y que a su vez se basa en una “epistemología que intenta explicar y comprender la naturaleza del conocimiento, cómo se genera y cómo cambia” (Cubero, 2005, p. 44). Por más que dicha epistemología sitúe la cognición únicamente en el individuo y que el

medio social se configure desde la separación, es importante generar una especie de quiebre gnoseológico para situar aquel conocimiento dentro de una localidad y cómo son las interpretaciones que surgen en los individuos las cuales se manifiestan a través de los discursos enunciados, en donde este énfasis que aparece nuevamente se debe a que el construccionismo social da una incuestionable importancia al lenguaje y a la naturaleza discursiva de los fenómenos psicológicos, por tanto pretende desnaturalizar y arrancar la supuesta interioridad del individuo (Ibáñez, 2003). Aún así, el socioconstruccionismo no impide que se observen los fenómenos desde la cognición en la medida de desmentir lo que se propone, ya que tal y como lo señalan Yang y Gergen (2012) el construccionismo no significa la eliminación de cualquier verdad, puesto que no es un sistema de creencias que entra en conflicto con otras convicciones. Al mismo tiempo Ibañez (2003) en su libro *Psicología Social Construccionista* menciona lo siguiente:

Puede ser que el construccionismo cuestiona la utilidad de los conocimientos psicológicos. Pero esto no es así, sino que por el contrario la utilidad de estos conocimientos cobra una importancia primordial para comprender realidades y para transformarlas. No obstante, éste último no puede ser en términos de reflejar la realidad tal y como es. (p. 278)

En vista de lo señalado, es necesario hacer la vinculación entre aquellas teorías que se recogen posteriormente, las cuales se desligan del socioconstructivismo, pero que tienen un giro hacia una comprensión y explicación socioconstruccionista, dado que las concepciones del individuo, considerando incluso el contenido de las mentes individuales, se derivan del proceso social (Gergen, 1996).

De acuerdo con Ibáñez (citado en González, Cavieres, Díaz y Valdebenito, 2005), aunque las teorías tengan su raigambre en lo sociocognitivo y que lo social está en la estructura del individuo, una aproximación socioconstruccionista implica entender el lugar desde donde se



generan los contenidos intersubjetivos y su interpretación, aquel lugar que será mediado por el área de la construcción y las interpretaciones que le surgirían al jornal de la obra al interactuar con su compañero de labor pero que éste corresponde a una nacionalidad distinta de la suya, es por tal razón que el conocimiento que va a construir el sujeto estará ligado al contexto en donde surge. Por otro lado, Berger y Luckman (1968) plantean que los fenómenos al ser internalizados en los sujetos deben siempre considerarse el trasfondo de éstos, produciendo una comprensión macrosociológica de sus aspectos estructurales. Considerando lo mencionado por Jost y Kruglansky (2002), es que se toma la epistemología del socioconstruccionismo pero dando un énfasis a la construcción de conocimiento a partir de lo empírico, propio de lo constructivista (citado por González, et al., 2005). Debido a que el fenómeno social a investigar tiene sus raíces en la interacción entre sujetos es imprescindible desvincularlos de un contexto, como lo es el entorno laboral de la construcción y, de una determinada cultura que en este caso corresponde a la chilena.

Ahora bien, la epistemología socioconstruccionista emerge para dar espacio al lenguaje, la interacción y la concepción acerca de la realidad, de esta manera Ibáñez (2003) y Sandoval (2010) concuerdan en que la perspectiva socioconstruccionista ha ido emergiendo tras la crisis de la psicología social como intento de hallar una metateoría que pueda representar una alternativa válida al empirismo de la ciencia, como resultado analizaría el rol que juega el saber compartido de la comunidad para mantener y reproducir la realidad. De donde resulta que la importancia del lenguaje representa fundamentalmente aquello que permite la interacción, es así como Gergen (1996) explica que las palabras se activan en función de las relaciones entre personas, en la medida en la que son un poder para el intercambio humano.

En definitiva, el socioconstruccionismo se basa en la premisa de que la realidad se construye mediante el lenguaje, ya que se instala en lo cotidiano; relaciones, interacciones, etc. (Cañón, Deláez y Noñera, 2005). Es por esto que se propone relacionar diversos aspectos de lo social en la conformación del sujeto chileno de la construcción que, para el socioconstruccionismo, aquel sujeto se constituye en las significaciones compartidas por medio del intercambio social (Perdomo, 2002), es decir, cómo aquellos sujetos se atribuyen conjuntamente rasgos propios de lo que significa ser chileno y pertenecer a esta cultura. De igual manera, cómo serán los significados manifestados por los trabajadores jornales al pertenecer a un cargo considerado como último en la cadena de contratación, por lo que su magnitud apuntaría a la autovaloración de sí mismo y, transversalmente a una valoración social del pertenecer al trabajo de la construcción.

Por tanto, en la cotidianidad de los sujetos, las relaciones que se establecen para poder llegar a estas concepciones estarían mediadas por las interacciones que se conforman, estando íntimamente vinculados a la comunicación entre sus pares. Así bien, en palabras de Berger y Luckman (1968) “no se puede existir en la vida cotidiana si no se interactúa y se comunica con otros” (p. 38). En síntesis, lo que el grupo de jornales chilenos considere propio de sí estará conformado por la cotidianidad de sus relaciones al establecer constantemente un intercambio de significaciones, que por cierto, estará teñida por particularidades que representen una condición supraordenada en relación a un grupo de migrantes haitianos.

### **3. MARCO TEÓRICO**

#### **3.1. Teoría de la identidad social: Del autoconcepto del individuo a lo social.**

La sociedad se encuentra compuesta y articulada a partir de distintos grupos que interactúan entre sí, tales grupos van a favorecer una autoidentidad sobre los sujetos que la conforman conllevando a la distinción del individuo con un otro, en donde se vuelve fundamental el conocerse a sí mismo para posteriormente ser miembro de un colectivo con el cual se sienta identificado (Mercado y Hernández, 2010). Es así, como la formación del autoconcepto de los sujetos se ve influenciada tanto por la dimensión individual como por la intergrupala, determinados por la identidad que se genera en sociedad en la cual se hace presente la diferenciación entre grupos.

Este autoconcepto estará en estrecha relación con la pertenencia al grupo, a lo que Tajfel (1981) menciona que aquel autoconcepto estaría conformado por la identidad social de un sujeto, considerado como “el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia” (p. 255). Esta pertenencia se origina en la convivencia con los miembros de grupos diferentes al suyo; por ejemplo en el ámbito de la construcción los jornales de nacionalidad chilena y sus compañeros de nacionalidad haitiana, en donde en los primeros se tiende a potenciar su idiosincrasia nacionalista, lo que conlleva al fortalecimiento de aspectos de sí, tales como la raza, identidad, cultura y costumbres a partir de la interacción, desde donde se comprende lo afectivo como eje central para lograr una pertenencia dentro del grupo. Por otra parte, Turner se centra “en las bases cognitivas de los procesos de categorización que subyacen a

la conformación de la identidad, y elaborando un cuerpo de propuestas más estructurado” (Scandroglio, López y San José, 2008).

Desde el posicionamiento investigativo, se considera la postura de Tajfel para el presente estudio, puesto que la pertenencia grupal de los trabajadores chilenos de la construcción se relaciona al vínculo afectivo y emocional que se configuran en sus interacciones cotidianas, las que propician una distinción a partir de la percepción del nosotros en oposición a ellos, como migrantes de nacionalidad haitiana. Aquello se evidencia en las connotaciones afectivas respecto a la llegada de trabajadores migrantes al espacio laboral en donde cotidianamente se visibilizan en mayor medida, centralizando el foco investigativo en dichas evaluaciones, sin dejar de lado las acciones y creencias que aquello conlleva.

La dimensión social a la cual refiere Tajfel genera un vuelco en la forma de comprender los procesos psicosociales, ya que dicha concepción se encontraba centralizada de forma única en el individuo, a lo que Ibáñez (2004) señala que la identidad individual junto con la social no son realidades separables, se constituyen mutuamente y lo hacen por medio de lo social, cultural e ideológico que es inherente al lenguaje, por lo que se comienza a establecer la importancia del entorno social en donde el individuo se relaciona con un otro; es aquí donde se incluyen las categorizaciones sociales las cuales conforman las bases de esta teoría.

Debido a esto, la teoría postula que los individuos tienden a formar grupos o categorías con el fin de organizar la información del medio social que nos rodea (Tajfel, 1981). Esta simple categorización tiene importantes efectos en los procesos de percepción social debido a la tendencia humana de sobreestimar las diferencias entre las categorías y a subestimar las diferencias dentro de las categorías (Peña, Gómez y Fernández, 2014). Estos efectos tienen un

carácter evaluativo y son particularmente marcados cuando los sujetos pertenecen a una de las categorías.

Por lo tanto, las categorizaciones no pueden ser entendidas sin un contexto que las acompañe, ya que configurará la forma de conceptualizar la realidad, puesto que los distintos contextos sociales harán que un individuo piense, sienta y actúe en base a distintas identidades que están relacionadas con su ámbito personal e incluso con su nacionalidad (Marín y Sell, 2012), tal y como se evidencia en las distinciones socio históricas y culturales vivenciadas en el contexto nacional chileno, en donde se establece mayor equilibrio económico y social a diferencia del contexto social en el cual se sitúa Haití que repercute en las concepciones de pobre, ignorante y sucio asociadas al migrante haitiano.

Así bien, la categorización se utiliza como modo de organizar la información obtenida del entorno a través de la simplificación, en donde se clasifican los elementos que comparten algún atributo distintivo (Universidade da Coruña, s.f), como son las distinciones fenotípicas, idiomáticas y culturales asociadas a las costumbres propias de los jornales haitianos, que generan clasificaciones con connotación negativa por parte de los trabajadores chilenos dentro del ámbito laboral. Dicho de otro modo, la función que cumpliría aquel proceso recae en poder organizar y ordenar la realidad produciendo una clasificación de esta para que el o los sujetos se desenvuelvan. Asimismo, Reyes y Garrido (2012) adhieren que la categorización sería la sistematización y simplificación de la realidad en la que se encuentra un individuo, mediante las diferencias del exogrupo y las semejanzas del endogrupo las cuales estarían cargadas de valor, en tal sentido, los trabajadores chilenos de la construcción podrían configurar el ordenamiento de la realidad a partir de las categorías que establezcan en función de las comparaciones hacia el exogrupo, estas tendrían a su vez un sentimiento de valor como por ejemplo “nosotros” los

blancos (endogrupo) y “ellos” los negros (exogrupo). En tanto, las categorías mencionadas funcionan con el fin de comprender su entorno y organizarlo a partir de aquellas separaciones. Aún así, se debe agregar que al realizarse comparaciones entre los grupos estas no existirían sin un medio que propicie la interacción entre ambos para hacer surgir el lenguaje, con el cual se relaciona y distingue, teniendo como resultado que el lenguaje lleva a actuar y reaccionar respecto de algo dependiendo de la interpretación que se da a través de las palabras que se utilizan (Ibáñez, 2004).

La formación de las categorías anteriormente mencionadas se ve influida por las condiciones laborales que se generan dentro del entorno de la construcción, además de la historia y cultura en la cual se ha ido construyendo el trabajador jornal, ya que son considerados uno de los elementos centrales para la formación de las categorías; puesto que la configuración de aquellas se darían por la constante interacción con el medio que es percibido e influenciado por un contexto cultural; en este caso se encuentra inmerso en la cultura chilena, la cual trae consigo una visión acerca del migrante haitiano, basada en la idea de esclavitud y pobreza, dichas significaciones culturales han sido arraigadas a nivel histórico y social, que conllevan así a la creación de categorías sociales. (Peris y Agus, 2007)

En relación a las categorías sociales establecidas, los sujetos pueden identificarse o no en una (o varias) de ellas, englobando según el autor tres procesos psicosociales; estos son en primer lugar la **comparación**, puesto que para auto-evaluar se realizan comparaciones con otros similares al sujeto evaluador, en segundo lugar se encuentra la **categorización social**, en donde las personas categorizan al resto para comprender el entorno social; en donde se ve involucrado él mismo y, en tercer lugar la **identificación**, en este punto la persona se identifica con el grupo al que cree pertenecer (Saldivia, Mansilla, y Estrada, 2016). Por lo que, al establecer la

pertenencia al grupo de jornales chilenos se pretendería adjudicar no tan solo características valoradas socialmente, sino que a su vez beneficiar al endogrupo, en consecuencia, desfavorecer a través de las interacciones y por medio del lenguaje al grupo de trabajadores de nacionalidad haitiana. En definitiva, los procesos psicosociales por los cuales atraviesan los sujetos chilenos en el cargo de jornal recaen en establecer primeramente una comparación con aquellos que le resulten semejantes, para luego construir categorías que ayuden a comprender su entorno y posteriormente anclarse al grupo de trabajadores chilenos.

### **3.1.1 Una comprensión del prejuicio a través de las categorizaciones sociales.**

Los procesos de categorización dan lugar a la formación de estereotipos, prejuicios y discriminación pues, desde la teoría, el propósito de Tajfel fue concebir la sociedad como una colección heterogénea de categorías sociales que mantienen relaciones de poder y estatus entre ellas, de ahí la razón de explicar la formación del prejuicio y las relaciones intergrupales (Canto y Moral, 2005). Lo anterior se hace presente dentro de los grupos de trabajadores chilenos de la construcción, en donde al ordenar el mundo en categorías sociales, permite la interacción con un otro que potencia la subordinación del exogrupo, específicamente posicionando al trabajador extranjero perteneciente a un grupo distinto e inferior.

Asimismo, se debe comprender que el estereotipo opera como una creencia que se le otorga a un grupo, en palabras de Ibáñez (2004) este se forma por las creencias sociales asociadas a una categoría grupal, las cuales provocan los prejuicios y los justifican. De esta manera, las creencias que circulan en torno a los trabajadores de nacionalidad haitiana posiciona a dichos

individuos en una condición que propicia la discriminación, dado que existiría una aprehensión estereotipada que justificaría la manera de relacionarse con sujetos que no pertenecen a las características del grupo superior. Dicho de otra manera, la Teoría de la Identidad Social demuestra que:

“la existencia de los estereotipos es una consecuencia directa de los procesos de categorización social y que los prejuicios aparecen como corolario de esta percepción estereotipada de la realidad. Por tanto, categorización, estereotipos y prejuicios son tres nociones estrechamente ligadas”. (Ibáñez, 2004, p. 65)

Por otra parte, un elemento importante a considerar es el proceso de identificación en donde los sujetos suscitan la pertenencia al grupo, creándose un nexo con conductas de discriminación dado que, aquella se refiere a las acciones específicas dirigidas a otros, afectados por los prejuicios, teniendo dos objetivos **a) favorecer a los miembros de la propia categoría** y, **b) perjudicar a los miembros de otras categorías** (Ibáñez, 2004). En relación al primer punto cabe mencionar que la pertenencia al grupo tiende a hacer ver a los demás miembros del endogrupo similares a nosotros y con cualidades positivas por lo cual se favorecen a los miembros de su propia categoría, por sobre el exogrupo. De esta manera se produce una categorización social a los jornales chilenos dentro de la categoría «nosotros» visto en términos favorables, mientras que aquellas vinculadas en la categoría «ellos» asociada a los migrantes haitianos se perciben de forma negativa (Betancor, Leyens, Rodríguez y Quiles, 2003).

Por el contrario los individuos del exogrupo, se les asocia características y distinciones negativas en relación al propio grupo, justificando este rechazo al considerar que los migrantes haitianos se comportan de forma inaceptable o de manera muy distinta al grupo de acogida (Mula y Navas, 2011). Esto conlleva a una exageración de las diferencias culturales, físicas y



lingüísticas, generando una comparación entre los grupos que facilita las conductas discriminatorias por parte del grupo de trabajadores chilenos hacia sus compañeros de nacionalidad haitiana.

### **3.1.2 Categorización social, prejuicios y contexto.**

Otra de las consecuencias directas de los procesos de categorización social es el origen de prejuicios, que nacen a partir de lo percibido por el sujeto sobre su entorno, generando consigo reacciones respecto a lo captado, aquello se encuentra relacionado directamente con la existencia de estereotipos, pues según señala Turner (1999), ambos son considerados como «juicios sociales categoriales» en donde los sujetos elaboran sus percepciones en función de la pertenencia grupal a través de categorizaciones que se producen en el nivel de la identidad social. La pertenencia a la cual refiere el autor se explicita cuando un trabajador chileno de la construcción tiende a ser más empático con miembros del endogrupo, sugiriendo que a mayor intensidad en la identificación con el propio grupo, la capacidad de ser empático con personas del mismo grupo se verá potenciada a diferencia de lo que ocurre con el exogrupo.

En conclusión, los prejuicios presentes dentro del espacio laboral como se aprecia en la construcción, pueden conformar un ambiente hostil cargado de percepciones negativas hacia el grupo de trabajadores haitianos, que trae consigo conductas discriminatorias. Este comportamiento no solo alude al contexto actual chileno, puesto que la visión respecto al migrante afrodescendiente ha sido históricamente asociada a connotaciones más bien negativas,

influyendo a que los trabajadores chilenos de la construcción acentúan las características que lo diferencian de los migrantes de nacionalidad haitiana, manteniendo con esto una identidad positiva. Recogiendo lo ya señalado, se vislumbra la relación que existe entre la identidad positiva y el grupo al cual se pertenece (y al cual se desea pertenecer), motivo por el cual se comprende que la identidad personal es construida a partir de múltiples identidades colectivas dentro de un proceso de comparación, conceptualizado como identidad comparativa (Huici y Ros, 1993).

### **3.2. Individuo, grupo e interrelaciones: un acercamiento a la Teoría del Prejuicio.**

Para comprender esta teoría es necesario entender el contexto tanto social como cultural en el cual se ve inserto el sujeto chileno trabajador de la construcción, donde aquello puede incidir en la formación del prejuicio en un nivel intergrupales, puesto que los prejuicios se caracterizan por la evaluación afectiva que una persona realiza al exogrupo en tanto pertenece a un determinado grupo.

Así bien, el primer aporte sobre la forma de concebir el prejuicio fue Gordon Allport, quien pasó desde un enfoque centrado en la expresión individual atribuida a determinados rasgos de personalidad a uno basado en variables intergrupales, es decir, el prejuicio es un fenómeno que puede ser analizado en individuos actuando como miembros de un grupo (Pascale, 2010).

### 3.2.1. Formación del prejuicio y sus concepciones iniciales.

Es así que, se establece el prejuicio como un fenómeno intergrupales el cual se genera en procesos de grupos que tiene sus factores causales en las percepciones de los individuos y su comportamiento hacia miembros de otro grupo (Pascale, 2010), en donde el prejuicio se construiría a partir de: la categorización social, el estereotipo y la identificación social.

- *Categorización social:*

Es un mecanismo cognitivo en donde Tajfel y Turner (citado por González, 2005) postulan que la categorización social “es aquella que estimula los procesos de comparación social autoevaluativos, convirtiéndose en una herramienta cognitiva que ayuda a las personas a segmentar, clasificar y organizar su mundo social inmediato” (p. 4). En otras palabras, ayuda a separar, evaluar y ordenar la realidad; un ejemplo de esto puede ser la clase social, la cultura, o la raza, como lo es el migrante procedente de Haití que trae consigo importantes distinciones sociales que dividen a los chilenos –categorizándolas– como parte del propio grupo (“nosotros”) al exogrupo (“ellos”) (González, 2005).

De esta forma, los procesos cognitivos que forman parte de la categorización son la asimilación y la diferenciación, en donde la primera refiere al efecto de minimizar las diferencias dentro de una categoría, mientras que la segunda corresponde al efecto de exagerar las diferencias preexistentes entre las categorías, tales como; la cultura, la raza y el lenguaje que trae consigo el exogrupo. Esto significa que los miembros de diferentes grupos tienden a verse de manera más distinta entre ellos de lo que realmente son, mientras que los miembros pertenecientes a un determinado grupo tienden a verse más similares entre ellos mismos (Pascale, 2010).

- *Estereotipo:*

Los estereotipos, como señala González (2005), se construyen en parte de la información que aprendemos cotidianamente de nuestro entorno social, pero también a partir de la manera en como pensamos que son “ellos” y “nosotros”. Esto significa, las creencias compartidas sobre un grupo que sirven como ahorro de energía para explicar la realidad social (Gómez, 2007), en donde el grupo de trabajo considerado como los locales presentarían ciertas convicciones en función del compañero de trabajo que es distinto y descendiente de un país totalmente diferente, a lo que estas ideas que circularían van a acomodar la realidad existente de su compañero de labor.

- *Identificación social:*

Es definida como los aspectos del autoconcepto que derivan de la pertenencia al grupo, González (2005) menciona que “la identidad social permite comprender con mayor precisión la manera en cómo las personas construyen su identidad social y las razones que explican por qué están dispuestas a defenderla cuando esta se ve amenazada” (p. 5). En definitiva, esta identificación permite comprender los aspectos del autoconcepto de una persona que derivan a la pertenencia de su grupo. De tal manera, se infiere que las personas tenderían a verse a sí mismas en forma más positiva que negativa.

### 3.2.2. Desarrollo del prejuicio y sus componentes.

A partir de lo señalado, los prejuicios se ven potenciados ante la amenaza de la identidad social de una persona, esta responde intensificando su percepción positiva por el endogrupo y negativa por el exogrupo, en otras palabras:

“la amplia variedad de amenazas a los valores y el estatus económico del endogrupo, crean una ansiedad intergrupal que fomenta el prejuicio. Es por esta razón que el prejuicio sería las actitudes negativas dirigidas hacia personas por el hecho de pertenecer a determinado grupo”. (Pascale, 2010, p. 62)

Ahora bien, al considerar el concepto de actitud como eje de acción para el exogrupo se debe entender por este que confiere a una clase de estímulos en la atracción interpersonal, pero al momento de evidenciarlo en grupos se transforma en prejuicio, ya que pertenece principalmente a los grupos sociales como estímulo (Eagly y Chaiken, 2005). De esta manera, en las relaciones intergrupales se consideran tres elementos a saber, Smith (2006) lo explica como el componente **cognitivo** (creencia sobre atributos de los miembros de ese grupo: estereotipo); **afectivo** (sentimientos hacia un grupo: prejuicio); **conductual** (conducta hostil: discriminación). De modo que, al situarlo dentro de la problemática se enunciaría en cómo los sujetos locales van a atribuir pensamientos del exogrupo haitiano en tanto pertenecen al grupo de chilenos, o bien, cuáles serán los sentimientos asociados al grupo de nacionalidad haitiana en el trabajo y por último, en el momento de relacionarse, cómo el acto mismo se transforma en discursos discriminatorios.

Para dar cuenta de cómo el prejuicio y sus componentes se forman a través de lo social se puede considerar que, por ejemplo, el estereotipo se construye producto de la información que se aprende cotidianamente en el entorno social, pero también en la manera en como pensamos que son “ellos” (González, 2005), por tanto en la medida que surge la interacción en el trabajo podrá

aprenderse desde la cotidianeidad cómo es el migrante haitiano, aunque actualmente el estereotipo actúa desde las concepciones culturales acerca de un otro, Reyes y Garrido (2012) señalan que el estereotipo operaría como un conjunto estructurado de creencias compartidas por el grupo acerca de otra cultura.

En cuanto al prejuicio habría un vínculo con el componente anterior, puesto que se hace referencia a las concepciones de la raza siendo así que, el prejuicio implica un rechazo al otro y, el ejemplo más claro es el racismo (Reyes y Garrido, 2012). Cabría mencionar que el lenguaje sería la expresión del mundo afectivo del sujetos que componen el grupo y que daría cuenta actualmente del rechazo hacia otra cultura. A partir de Pettigrew y Meertens (citado en Smith, 2006), se introduce el prejuicio sutil y manifiesto, el primero se nutre de la exageración de las diferencias culturales, mientras que el segundo rechaza minorías étnicas; su base es una creencia racista. Esta distinción entre sutil y manifiesto ayuda a especificar cómo los prejuicios moldean las actitudes hacia el tratamiento de los migrantes (Pettigrew y Meertens, 1995).

Con respecto al componente de discriminación, será entendido como la acción producida por el grupo o bien, la dimensión conductual del prejuicio el cual refiere al tratamiento diferencial del que es objeto un grupo en interacciones cotidianas por el hecho de pertenecer a una categoría social (Smith, 2006) para ejemplificar, el grupo de migrantes haitianos pertenecerían a una categoría inferior en comparación al grupo de jornales chilenos en donde no es solo el acto discriminatorio sino que también los discursos discriminatorios que se van a emplear para la interacción.

Desde otro ámbito, se puede establecer un análisis en lo macrosocial donde las instituciones y las prácticas sociales hacen perpetuar y legitimar la vulneración a ciertos miembros de la sociedad (Smith, 2006), en este caso legitimar la vulneración a la población

haitiana por sus condiciones que hacen distinguirse de la población receptora, por tanto su funcionamiento sigue recayendo en la jerarquización y segmentación social, su evolución ha llegado a expresiones más abiertas de discriminación a otras menos evidentes, aunque no por ello de consecuencias socialmente menos relevantes (Cárdenas, Music, Contreras, Yeomans y Calderon, 2007).

### **3.2.3. Manifestaciones actuales del prejuicio.**

Por otro lado, se debe comprender que las concepciones acerca del prejuicio han variado ante los cambios culturales que la sociedad ha ido enfrentando, por ejemplo al situarnos en los problemas que está causando la migración haitiana y cómo esto genera nuevas relaciones en los contextos en donde se está inserto, es necesario saber qué se entiende hoy por hoy por prejuicio y cómo son sus nuevas manifestaciones. Por lo que, al considerar el nuevo contexto social se hace incompatible con un prejuicio explícito, pues ha evolucionado a una forma más sutil disminuyendo expresiones más extremas (Javaloy citado en Espelt, Javaloy y Cornejo, 2006).

No obstante, González (2005) y Smith (2006) coinciden en que el prejuicio históricamente se ha conceptualizado como una actitud peyorativa hacia una persona o grupo, debido a su pertenencia a una determinada categoría social, traduciéndose en posiciones favorables o desfavorables hacia ellos, donde el lenguaje es un factor esencial para poner en palabras dicha actitud. Es así como la importancia del lenguaje radicaría en cómo y de qué manera los sujetos se relacionarían en función de las identificaciones identitarias al grupo.

Tal como se mencionó anteriormente, las formas de conceptualizar el prejuicio y por tanto identificarlo, se han ido modificando para estar acorde a lo que se vive en los contextos

actuales. Es así como ha operado un desplazamiento de las formas más tradicionales del prejuicio a una menos evidente, reemplazándose por sentimientos de incomodidad, inseguridad y miedo (Dovinio y Gaertner citado en Cárdenas, et al., 2011) tal como lo producido ante la llegada de un nuevo sujeto de la sociedad chilena, el migrante afrodescendiente.

Prosiguiendo en las nuevas conceptualizaciones del prejuicio, se hace inevitable tener en cuenta los aportes de Pettigrew y Meertens (1995) acerca del prejuicio sutil y manifiesto, en donde el prejuicio se plantea como una expresión del racismo al alegar que el exogrupo atenta contra los valores tradicionales de la sociedad (Martínez, Paterna, Rosa y Angosto, 2000). En adición, autores como Espelt (et. al., 2006) plantean que hay una nueva forma de racismo que no expresa su naturaleza negándose a discriminar a un afrodescendiente, pero se refugia en afirmaciones implícitas.

En tanto a las nuevas manifestaciones del prejuicio por los autores señalados, se ha de considerar como una actitud prejuiciosa que forman grupos ideológicos de creencias que justifican la discriminación (Pettigrew y Meertens, 1995) en donde el prejuicio sutil constaría de defender valores tradicionales, exagerar diferencias culturales y negar emociones positivas, no así el prejuicio manifiesto, el cual se plantea como creencia de inferioridad genética y la mantención de la distancia social con una continua percepción de amenaza (Martínez, et. al., 2000). En cuanto a lo señalado por Pettigrew y Meertens (1995) el prejuicio manifiesto sería cercano y directo, mientras que el prejuicio sutil distante e indirecto, el primero implica el rechazo del exogrupo en una forma completamente racista, y el segundo exageraría a través de estereotipos burdos.

En síntesis, es imprescindible dejar de lado un análisis del prejuicio que no implique concebir los aspectos sociales en los cuales los sujetos están arraigados, si bien, se da un hincapié



a las interpretaciones que estos tienen acerca de aquello y que lo vivencian cotidianamente, el tema del prejuicio y la importancia que en la actualidad se le concede es porque el fenómeno no siempre ha sido considerado como un “problema social” (Montes, 2008). Del mismo modo, Pettigrew y Meertens (1995) destacan que una teoría robusta del prejuicio requiere de un contexto social amplio que tenga en cuenta la estructura dentro de la cual está incrustado. Es decir, es impensable seguir estudiando el prejuicio solo y únicamente desde sus bases psicológicas, que si bien la internalización del prejuicio ocurre a su vez cuando un individuo acepta esta influencia porque concuerda con su propio sistema de valores, se debe incorporar las estructuras sociales en las que los sujetos están insertos para llegar a una explicación global y completa acerca del fenómeno.

## **4. MARCO METODOLÓGICO**

### **4.1. Perspectiva epistemológica**

La observación del fenómeno social en el que se indaga está vinculado a una perspectiva epistemológica socioconstruccionista, en donde es Kenneth Gergen uno de los investigadores que ha contribuido al entendimiento de las prácticas teóricas y metodológicas del socioconstruccionismo, indicando que las construcciones del mundo se derivan de las relaciones dentro de las comunidades interpretativas (Gergen, 2007).

De esta manera, la investigación plantea que la construcción del sujeto social se hace a través de las narraciones, en el intercambio con otros, en las significaciones compartidas del intercambio social (Perdomo, 2002). De lo anterior, resulta que dicha perspectiva es congruente al momento de trabajar la formación de los prejuicios en los trabajadores de la construcción, puesto que el sujeto de estudio se enmarca en los parámetros interaccionales haciendo surgir un individuo.

Se considera que aplicar una visión de sujeto desde el plano epistémico socioconstruccionista es pertinente para la indagación del fenómeno dado que, en comparación con una lógica positivista que plantea por sentado su método como el apropiado y que por ende se posiciona desde un lugar hegemónico donde predomina la legitimación del conocimiento (Ibáñez, 2003) el construccionismo se sitúa en un marco diferente, con un cambio en las prioridades, es decir, invita a nuevas formas de investigar (Gergen, 1996) por lo que se hace incoherente ubicarse desde esta perspectiva empírica-positivista ya que el socioconstruccionismo no deduce desde la empiria contrastable el entendimiento de la realidad sino que más bien se basa preferentemente en dos concepciones:

“La primera considera que no hay formas privilegiadas de conocimiento de la realidad, es decir, la comprensión del mundo es producto de acuerdos en contextos específicos; mientras la segunda alude a que la realidad y el yo se hace a través de las relaciones, implicando la importancia del lenguaje”. (Perdomo, 2002, p. 7)

En adición, Ibáñez (2003) menciona que “la opción construccionista se aleja en consecuencia, del interés por la predicción y el control, identificándose con el interés por la comprensión y la emancipación” (p. 107). Lo dicho hasta aquí supone que, la investigación no se basará en el comprobar y pronosticar, más bien considerará un sujeto hecho en las relaciones a partir del lenguaje residiendo en la comprensión. Por lo tanto, dicha visibilidad epistemológica sugiere que para dar cuenta del sujeto cognoscente debe ser en términos de su vinculación a un contexto social y cultural específico (Perdomo, 2002), en donde el conocimiento nace en el seno de la interacción social construyéndose el espacio para la intersubjetividad con base en las convicciones lingüísticas (Ibáñez, 2003). Dicha intersubjetividad busca ser comprendida en el espacio laboral de la construcción, volviéndose por tanto relevante los actores que la componen, en especial aquellos que se encuentran en el último eslabón de la contratación.

En consecuencia, la óptica de la presente investigación está atravesada por una comprensión ligada a los planos lingüísticos, relacionales y culturales de un contexto en específico, donde se pretende dar cuenta de la realidad social, de comprender rigurosamente tanto en planos ontológicos como epistemológicos y esto requiere prestar atención en cómo se construye, produce, reproduce y se transforma la realidad social (Ibáñez, 2003), en donde el acento puesto en la verdad queda incompleto si no se consideran las formas de interacción de las que el lenguaje está incrustado (Gergen, 1996).

Es así como la presente investigación se asienta en esta epistemología para dar cuerpo y validación a la concepción de sujeto que mantienen las investigadoras y que, por otro lado, al

considerar el enfoque metodológico se hace enriquecedor establecer un nexo epistémico socioconstruccionista con una metodología cualitativa, pues “el dominio de la investigación cualitativa ofrece alguna de las más ricas y recompensantes exploraciones que se encuentran disponibles en la ciencia social contemporánea” (Gergen, 2007, p. 245). Es así, que tanto en el ámbito epistémico como metodológico, el socioconstruccionismo permite comprender la realidad desde la propia mirada del jornal chileno, y su experiencia al compartir sus labores con nuevos compañeros de nacionalidad haitiana.

#### **4.2. Tipo de diseño**

La presente investigación se encuadra bajo el diseño cualitativo el cual se entenderá como proceso de análisis del prejuicio a través de la reproducción discursiva del entrevistado, su importancia radica en que el investigador cualitativo se mueve en el orden de los significados y metodológicamente su punto es posibilitar una reproducción del hablante para su análisis y comprensión (Canales, 2006). En donde los investigadores buscan comprender los hechos desde la propia perspectiva y visión del actor involucrado.

Como señala Hernández, Fernández y Baptista (2010) el enfoque cualitativo se fundamenta bajo la perspectiva interpretativa la cual se centraliza en la comprensión de significados de la conducta en humanos y sus instituciones, procurando interpretar aquello que capta de manera activa. Este supuesto concuerda con los objetivos de la investigación, pues la interpretación de los discursos entregados por los sujetos será posteriormente analizada e interpretada con el fin de dar cuenta una realidad construida por ellos mismos. La investigación cualitativa visibiliza la realidad a través de las interpretaciones de los sujetos que participan de la

investigación en relación a sus propias subjetividades; confluyendo a su vez variadas realidades, o al menos de quienes participan en ella, considerando tanto al investigador como la interacción de los involucrados. Asimismo, estas realidades son modificadas mediante el transcurso del estudio siendo posteriormente fuente de datos. (Hernández et al., 2010)

A su vez, menciona Herrera (2008) que el objetivo de la metodología cualitativa es la captación y reconstrucción de significados, los cuales serán recogidos a partir del lenguaje verbal empleado por los sujetos trabajadores de la construcción de nacionalidad chilena. La importancia de la significación, guarda relación con la apertura y flexibilidad tanto del lenguaje mismo como de las relaciones del lenguaje y su entorno (Delgado y Gutiérrez, 1995). El lenguaje en la presente metodología cobra importancia dado que, una de las influencias más catalizadoras en el dominio cualitativo ha sido la naturaleza de éste y, particularmente, la capacidad del lenguaje para dibujar el mundo al que se refiere (Gergen, 2007).

Finalmente, se señala que la metodología cualitativa radica en el centralismo del interés por el diálogo en donde “las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana” (Sandoval, 2002, p. 34). Lo anterior se relaciona con el fin de la presente investigación en donde la interacción grupal se expresaría desde las creencias respecto a un grupo, donde convergen nacionalidades distintas conviviendo laboralmente en un mismo espacio.

### 4.3. Participantes

A partir del objetivo general de la presente investigación: Analizar el discurso de los trabajadores chilenos de la construcción en relación a sus compañeros de trabajo de nacionalidad haitiana, durante el período de 2018. Se consideró entrevistar a once trabajadores chilenos de la construcción, de la comuna de Santiago Centro con un rango de edad entre los 25 a 65 años que desempeñen el cargo de jornal y como mínimo lleven un mes trabajando en dicho cargo. Donde el interés fundamental no es la medición, sino la comprensión de los significados compartidos que se generan dentro del espacio laboral. Por eso, se le da importancia al lugar que los participantes ocupan dentro del contexto social, cultural e histórico del que forman parte (Martínez, 2011).

En función a lo anterior, la selección de los sujetos de la presente investigación se establece a partir de los siguientes criterios:

- Varones entre un rango etario de 25 a 65 años.
- De nacionalidad chilena.
- Que cumpla con el cargo de jornal durante mínimo un mes en el período 2018.
- Que la empresa en la cual se desempeñen laboralmente, se encuentre ubicada en la comuna de Santiago Centro.
- Que dentro del espacio laboral, trabaje al menos un compañero de nacionalidad haitiana, ocupando el mismo cargo.

#### **4.4. Producción de los datos y de la información**

Considerando que la muestra de esta investigación la constituyen trabajadores jornales de la construcción de la comuna de Santiago centro, la recolección de la información se llevó a cabo por medio de la técnica de entrevista cualitativa, la cual se caracteriza por ser más íntima, flexible y abierta, pues a través de ella se logra la construcción conjunta de significados respecto a un tema (Hernández et al., 2010).

Dentro de la técnica señalada se opta por la entrevista en profundidad, con preguntas abiertas y de aplicación individual, puesto que esta técnica tiene la particularidad de poder adentrarse en los sentimientos profundos, en las motivaciones de los comportamientos de las personas como también de sus vivencias, caracterizándose por la carencia de una estructura, lo que permite moldear las preguntas de acuerdo al entrevistado. Así, ésta técnica trata de introducirse en el discurso del interlocutor arquetípico de una situación, tomando por interés lo social que existe en el discurso del entrevistado. De esta forma, es adecuada para analizar el discurso que puede existir en las distintas posiciones sociales, pues esta técnica de recolección considera que la percepción es un hecho particular que está presente en el sujeto facilitando al investigador a preguntar o profundizar en el plano de lo concreto, pudiendo llegar al detalle del objeto investigado (Esteban, 2001).

Dado lo anterior, la entrevista en profundidad permite acceder a la información, ya que posibilita identificar actitudes o valoraciones que tienen los chilenos entrevistados hacia los migrantes haitianos, así como señala Navas (citado por Esteban, 2001) en la entrevista, la expresión individual expuesta por el sujeto trata de alcanzar lo social, lo que su discurso tiene en común con el de otros sujetos de su misma posición social, debido a que sus motivaciones están determinadas socialmente. De este modo, se podrán analizar las evaluaciones discursivas latentes

en las interacciones de los trabajadores chilenos de la construcción hacia el migrante haitiano a través del criterio de saturación. En donde el punto de término radica cuando se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos (Martínez, 2011).

#### **4.5. Trabajo de campo**

El trabajo de campo se llevó a cabo durante el mes de septiembre de 2018. Para contactar a los participantes se hizo un extenso recorrido por diversas constructoras ubicadas en la comuna de Santiago Centro y Providencia que cumplieran con los requerimientos previamente establecidos en la investigación, trabajando finalmente en constructoras ubicadas solo en Santiago Centro.

Posteriormente, se seleccionó a los sujetos entrevistados a partir de los requisitos en torno a su cargo, edad y nacionalidad. Las entrevistas se fueron realizando a las afueras del lugar de trabajo de los sujetos seleccionados y registraron una duración que fluctúa entre los 25 a 60 minutos.

Durante la búsqueda de los sujetos a entrevistar, se experimentaron momentos de incomodidad al acercarse al grupo de jornales, puesto que el grupo investigador se encuentra conformado solo por mujeres, lo que interrumpió la seriedad del proyecto de investigación. Pese a esto, se logra prevalecer la postura de las entrevistadoras y llevar a cabo exitosamente las entrevistas.

En relación al tiempo empleado para la conversación, este era limitado puesto que los trabajadores de la construcción destinaban los horarios de colación, los cuales no superan una



hora. Durante las entrevistas los sujetos mostraron una buena disposición al momento de responder y contar sus experiencias dentro del trabajo, sin embargo en ocasiones se limitaban a relatar aspectos vulgares, crueles o peyorativos por el hecho de que las entrevistadoras eran mujeres, lo cual ameritaba reformular las preguntas o profundizar más en la temática planteada.

#### **4.6. Plan de análisis de la información**

La presente investigación utiliza como herramienta el análisis de discurso, el cual se caracteriza por analizar lo expresado verbalmente a través de entrevistas, añadiendo a esto las consideraciones de las relaciones interpersonales y el posicionamiento de los sujetos en estas mismas (Schettini y Cortazzo, 2015). Siendo congruente con la naturaleza discursiva planteada en el problema de investigación, basada en las interacciones presentadas dentro del espacio laboral. En relación a la discursividad en el análisis, Iñiguez y Antaki (1994) señalan que:

“Un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa”. (p. 63)

En consideración a lo anterior, es que se postula llevar a cabo en primera instancia el trabajo a partir de los pasos prácticos postulados por la Teoría Fundamentada, la cual unifica el procedimiento de análisis en una Codificación Teórica, desglosada a su vez en tres procesos categoriales:

1. En primer lugar, el abordaje de textos a partir de una *codificación abierta*, desde donde Strauss y Corbin (2002) señala que aquello tiene como propósito disponer

los conceptos, ideas y sentidos del texto a través de un proceso analítico; esto permite segmentar, examinar y comparar los datos para posteriormente dar paso al registro (San Martín, 2014). Finalmente, se obtiene una mayor calificación denominada categoría, que permite englobar de mayor manera los datos obtenidos.

2. En segundo lugar la *codificación axial* permite la identificación de relaciones entre las categorías y subcategorías establecidas; continuando con el procedimiento de Codificación Teórica, San Martín (2014) rescata los cuatro pasos establecidos para la codificación en este segundo nivel:

- Acomodar propiedades de categoría.
- Identificar variedad de condiciones, acciones/interacción, y consecuencia.
- Relacionar categorías con subcategorías que denotan hipótesis.
- Buscar claves en los datos que denoten como se puede relacionar las categorías principales entre sí.

El tercer paso de la Codificación Teórica, refiere a la *codificación selectiva*, la cual a grandes rasgos busca obtener una categoría central que englobe todas las categorías y subcategorías creadas hasta el momento (San Martín, 2014). En función del cumplimiento de los objetivos de la presente investigación, no se pretende utilizar el último paso de la Codificación Teórica, pues el orden de los datos obtenidos se ven concluidos con el análisis categorial de nivel dos, volviéndose innecesaria la obtención de una categoría abarcativa. A su vez no se pretende realizar una construcción teórica como lo plantea la Teoría Fundamentada, sino más bien se procura disponer ordenadamente la información construida.

Una vez organizados los datos a través de las codificaciones ya mencionadas, se da paso a la continuidad del procedimiento, posicionando el enfoque del análisis en las estructuras sociales, las que permiten comprender el por qué del discurso de los sujetos entrevistados; desde este punto, Van Dijk (2000) hace alusión a que la discursividad del relato facilitaría la observación respecto al lugar que se asigna a las propiedades presentes en las estructuras sociales, y cómo se posiciona a los demás y a nosotros mismos dentro del esquema social; esto quiere decir que la perspectiva dada desde el ordenamiento social permite verse reflejada en estructuras discursivas manifestadas en el habla, sin acentuar la presente investigación en el tinte crítico propuesto por el autor. Lo anterior permitió al grupo de investigadoras acceder al análisis de la lingüística de los participantes y consigo la comprensión de su propia subjetividad a partir de la experiencia en la relación con sus compañeros de trabajo de nacionalidad haitiana.

Una vez aclarado el enfoque del análisis propuesto, se torna relevante lo dicho en el discurso entregado por los participante, tal como señala Van Dijk (2000) la interpretación es el eje central de lo semántico, ya que atribuye significados a las expresiones del discurso. Finalmente, tras haber realizado el análisis categorial de nivel dos, y las posteriores interpretaciones orientado a la estructura social, su orden y funcionamiento, se llegó a conclusiones basadas en la pregunta de investigación y los objetivos planteados.

#### **4.7. Directrices éticas**

Para llevar a cabo la presente investigación, el grupo de investigadoras se adscribe a los lineamientos éticos del Colegio de Psicólogos de Chile (1999) con el objetivo de enfatizar la

ética como uno de los valores centrales del ejercicio profesional. De esta manera, se establecerán los siguientes principios a partir de lo concertado en el artículo n° 15:

- Se estipula la confidencialidad brindada por el grupo de investigadoras, preestablecida en el código de ética que guía el quehacer del psicólogo. Dentro del apartado número 2, el cual expresa que “en el desarrollo de su trabajo como investigador, el psicólogo/a debe resguardar el bienestar y los derechos de las personas participantes” (Colegio de psicólogos de Chile, 1999), comprometiéndose al correcto trato con el sujeto de estudio y el buen uso de la información, garantizando una relación de tolerancia ante lo emitido por el participante dentro del contexto de la entrevista.
- El resguardo ético se vincula desde el consentimiento informado; el cual solo puede ser aceptado de manera voluntaria, con el fin de dar a conocer las implicancias de su participación. En base al apartado número 3, el cual indica el resguardo en relación al consentimiento informado que debe ser expresado y escrito por los participantes, dando cuenta del fin y la utilización del material recogido a través de la entrevista.
- Dando paso al apartado número 4 del mismo artículo, se establece que “el sujeto de investigación tiene el derecho de suspender su participación en el momento que así lo estime conveniente” (Colegio de psicólogos de Chile, 1999), aquello con el objetivo de concebir y respetar la libertad del sujeto dentro de la investigación en márgenes donde el investigado considere alguna acción o efecto no deseado.

Respecto a lo anterior, el grupo de investigación guiará dicho proceso en base al sistema de valores promulgado por el código de ética, teniendo como fin la validación del ejercicio práctico como grupo ante la búsqueda de información, teniendo como menester el resguardo y respeto de cada participante para la futura producción de análisis.

## 5. RESULTADOS

A partir de las entrevistas realizadas se logran establecer cinco grandes categorías que engloban, por un lado; diversos aspectos en cuanto al ámbito laboral, así como también las apreciaciones que existen en el jornal chileno en función de la migración haitiana al llegar a sus puestos de trabajo y, por otro lado, los medios de comunicación como un enlace que facilita en la construcción de un tipo de información hacia el migrante haitiano. Dichas categorías se desarrollan para dar cuenta de las condiciones en que ambos grupos vivencian sus relaciones y de cómo el trabajador chileno comienza a posicionarse frente a dicho grupo.

**Cuadro 1. Resumen de categorías y subcategorías**

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
1. Condiciones laborales	1.1 Físicas
	1.2 Afectivas
	1.3 Precariedad laboral
2. Imágenes sobre los haitianos	2.1 Imágenes Positivas:
	2.1.1 Respetuoso
	2.1.2 Humilde
	2.1.3 Tolerante
	2.2 Imágenes Negativas:
	2.2.1 Ignorancia
2.2.2 Hay muchos	
	2.2.3 Semejanza con peruanos

	<p>2.2.4 Distinción haitiano-migrante</p> <p>2.2.5 Dificultad en el idioma</p> <p>2.2.6 Color de piel</p> <p>2.2.7 Enfermedades</p>
3. Relaciones en el trabajo	3.1 Elementos de distensión
	3.2 Elementos de tensión
4. Proceso migratorio	4.1 A favor
	4.2 Beneficio de la empresa
	4.3 Chilenos en desventaja
	4.4 Sentido de pertenencia
5. Comunicación	5.1 Medios de comunicación
	5.2 Predominio del español

Fuente: Elaboración propia.

### **Categoría 1: Condiciones laborales**

Se constata por medio de las entrevistas elementos que dan cuenta tanto de las condiciones laborales de la construcción así como también de la valoración social al posicionarlos dentro de un status. Es así como, dicho trabajo no solo implica la realización de diversas maniobras que demanda un funcionamiento de agote físico al tratarse de obras que

contienen carga de material pesado, sino también, es un trabajo realizado por sujetos de escasos recursos y de condiciones educacionales no completadas.

En vista de lo señalado, se elevan tres subcategorías que implica abarcar el cargo de jornal desde una dimensión física, afectiva y de inseguridad laboral.

1.1 Físicas: En cuanto a la dimensión física los trabajadores señalan que es un trabajo cansador, puesto que implica cargar diverso material pesado:

*“Cansado, muy cansado porque te mandan a cargar vulcanita, planchas, sacos de cemento; gracias a Dios los sacos de ahora vienen con veinticinco kilos por norma chilena.”* (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).

En adición, se destaca cómo el trabajo para el jornal resulta de una constante realización de labores, dejando incluso sin espacios en donde éstos puedan tener algún tipo de descanso ante las fuerzas realizadas. De donde mencionan:

*“Bueno si cargamos cien sacos y relajémonos media hora ¡Para nada! Al minuto ya ¡Pum! Ya están encima, vamos haciendo otra pega”* (E.Q, comunicación personal, 5 del septiembre de 2018).

1.2 Afectiva: En cuanto a la segunda dimensión a rescatar, se aprecia que ésta contiene una mirada que operaría en tres niveles, siendo estos; social, de jefatura y, personal. Desde una visión social hacia el trabajador de la construcción se percibe que para el jornal existiría una escasa valoración de la sociedad al considerar que son personas sin estudios, comentando que:

*“Nos afecta a nosotros porque somos personas po ¿Por qué razón? porque uno a las personas de la construcción nos miran en menos ¿Por qué razón te digo esto? porque hay personas que no tienen estudios ¿Me entiende?. Quizá porque años atrás era más difícil, porque hay personas que no saben leer ni escribir, y nos meten al mismo saco, esa es la diferencia”* (J.G, comunicación personal, 12 de septiembre del 2018).

Ahora bien, desde el nivel de jefatura se emplearía por medio de las ejecuciones jerárquicas en los puestos de trabajo que visibilizan ciertas prescripciones ante el operador, las cuales manifiestan el descuido y la despreocupación de éste, por lo que emerge una valoración mínima hacia el funcionario. Por tal razón, los entrevistados señalan que el trabajo además es concebido sin un mayor reconocimiento, por ejemplo:

*“Pero la diferencia en que los jefes te miran en menos de repente, por ejemplo: el capataz, el ingeniero, es como que a uno lo ven como poca cosa”.* (J.G, comunicación personal, 12 de septiembre del 2018).

Por último, desde el nivel personal se manifiesta un carga afectiva desvalorativa por parte del trabajador considerándose no apto para alguna otra labor, por ejemplo:

*“siempre voy a buscar pega de ¿cómo? de jornal no más po, si no sabí hacer nada más”*  
(R.R, comunicación personal, 11 de septiembre del 2018).

1.3 Precariedad laboral: En relación a este elemento, las condiciones laborales se perciben como difíciles y complejas, por un lado los trabajadores mencionan que las



condiciones de seguridad establecidas por la empresa son relativas, mientras que el tema de los contratos de trabajo emerge como un elemento que otorga una inestabilidad constante para el trabajador, pues relatan:

*“O sea todos sabemos que trabajando en la construcción el trabajo no es constante, los contratos son por obra y eso significa que te pueden despedir en cualquier momento”.* (D.V, comunicación personal, 26 de septiembre del 2018).

Si bien, se plantea la seguridad laboral en términos de estabilidad, también cabe destacar que ésta implica otra arista, encontrándose las condiciones de seguridad apropiadas para la realización de tareas. Sin embargo, sucedería lo contrario señalando lo siguiente:

*“de repente con lluvia “ya anda a trabajar”. Igual eso es fome en ese sentido es como ya ahí donde trabajaba de repente uno usa serrucho eléctrico ¿y si a un viejito le da la corriente?”* (J.G, comunicación personal, 12 de septiembre del 2018).

## **Categoría 2: Imágenes sobre los haitianos**

En base a la indagación de las entrevistas realizadas surge la presente categoría la cual implica exponer una imagen ambivalente acerca del migrante haitiano, puesto que se pesquisa un conjunto de ideas que denotan tanto una concepción apacible como de precaución ante su genética.

2.1 Imágenes positivas: Refiere a cualidades positivas atribuidas al migrante de nacionalidad haitiana.

2.1.1 Respetuoso: Por tanto, ante un polo que valida ciertas características del compañero de trabajo de nacionalidad haitiana se encuentran imágenes positivas asociadas al respeto, en donde aparecen ideas tales como:

*“Que no son atrevidos y nunca me han dicho nada, nunca me han faltado el respeto, me dicen “P” como corresponde”* (P.V, comunicación personal, 13 de septiembre del 2018).

2.1.2 Humilde y tolerante: A su vez, se hace la distinción entre las particularidades de cada nacionalidad, es decir, chilenos y haitianos. Considerando a estos últimos como:

*“Son más humildes y son más tolerantes, el chileno en sí es muy de genio corto no lo digo yo lo dicen en todo el mundo que son de genio corto y ellos son más tolerantes”*. (D.V, comunicación personal, 26 de septiembre del 2018).

2.2 Imágenes Negativas: No obstante, priman una serie de creencias negativas en torno a la construcción de la imagen de aquel migrante, las cuales tienen que ver con:

2.2.1 Ignorancia: Los entrevistados señalan que el trabajo al ser realizado solamente por chilenos confiere a un nivel de experiencia, no así con la nueva llegada de compañeros de nacionalidad haitiana que no conocen la labor, por ejemplo:

*“antes habían puros chilenos trabajando y era menos riesgoso, porque la gente ya sabía el dominio del trabajo, aunque sea el chileno sabe agarrar la pala; la picota; un chuzo; un martillo, todo eso se aprende aquí po. Estos no conocen ni el martillo yo creo.”* (V.S, comunicación personal, 18 de octubre del 2018)

2.2.2 Hay muchos: Se logra rescatar que los entrevistados consideran que hay una cantidad exacerbada de migrantes haitianos, en donde aquellos a partir de su cotidianidad pueden observar distintas aristas tales como; aglomeración, falta de empleo y necesidades. En palabras de los jornales:

*“Claro porque hay muchos, hay muchos, en la PDI que está aquí po, cuantos todos los días llegan pero cualquier cantidad, entonces después ya no vamos a poder andar caminando así, vamos a tener que andar caminando así (realiza gesto de aglomeración)”*

(P.V, comunicación personal, 13 de septiembre del 2018)

También relatan que por el hecho de la llegada de migrantes haitianos tendrían una preferencia de las empresas al ser considerados mano de obra barata, considerando esto como una problemática:

*“Yo tengo hartos amigos que están sin pegas, porque hay muchos extranjeros igual por los haitianos ganan menos que nosotros y por eso entran más jornales haitianos, prefieren pagarle menos plata a ellos y a nosotros dejarlos afuera. Ese es el problema que hay igual.”*(J.S, comunicación personal, 13 de septiembre del 2018)

A partir de su llegada, los trabajadores logran percibir que en general el migrante

haitiano trae consigo necesidades y que al llegar a Chile éstas se convertirían en una más, pudiendo señalar lo siguiente:

*“No estoy discriminando a nadie, pero eso es una cantidad muy grande y donde traen tanta necesidad los vemos hasta dormir en la calle”* (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).

2.2.3 Semejanza con peruanos: Al realizar las entrevistas los sujetos destacan que la llegada del migrante haitiano tiene similitudes a lo que fue, años anteriores, el ingreso de migrantes peruanos, en donde pueden distinguir que las relaciones con ambas nacionalidades son toscas y discriminatorias. Dicho en palabras de los trabajadores:

*“Bueno con los peruanos de primera fue áspero, porque los peruanos es lo mismo que pasó con los haitianos, entraron setenta mil de la noche a la mañana, o sea levantaba una piedra y aparecía un peruano.”* (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).

Se aprecia que los mismos sujetos señalan un trato discriminatorio que gira en torno a la sensación de pérdida de su empleo y, es así como, la relación con el sujeto haitiano sería una réplica del mismo impacto que produjo la llegada de migrantes peruanos:

*“En los ochenta a los peruanos se les discriminaba que les iba a quitar la pega ahora dicen los haitianos, pero con el tiempo la gente va aceptando y después ya en el momento es una rabia y después ya se les pasa”* (A. Q, comunicación personal, 24 de octubre de 2018).

2.2.4 Distinción haitiano-migrantes: Llama la atención que los entrevistados establecen ciertos atributos de quienes llegan a Chile, esto en función del país de origen. Considerando que:

*“mira lo que pasa es que; los haitianos vienen a trabajar, los colombianos y los venezolanos trabajan en el tráfico”* (H. R, comunicación personal, 24 de octubre de 2018).

2.2.5 Dificultad en el idioma: Se hace alusión a que el idioma de sus compañeros de trabajo de nacionalidad haitiana es difícil de comprender, inclusive deducen en algunos momentos que al estar comunicándose en su lengua podría ser insultos hacia los chilenos. Consecutivamente indican:

*“Es que de repente te dicen una palabra que no entendiste y no sabi que decirle, te quedai colgao. De repente no sabi si es un garabato y deci que si y qué vay a saber, o yo al menos no les entiendo mucho a ellos, el idioma de ellos no.”* (R. R, comunicación personal, 11 de septiembre de 2018).

2.2.6 Color de piel: El hecho de que los compañeros de trabajo tengan un fenotipo distinto haría que se establezcan diferenciaciones entre los grupos. Señalan por un lado que hay dos clases haciendo alusión a la existencia de raza en donde el jornal se encontraría en una posición superior al compañero de nacionalidad haitiana y, por otro, un trato humillante:

*“por ser aquí no va a llegar uno de ellos y me va a decir aquí “hace esto o hace esto otro” no po, yo puedo dirigirlos pero ellos no me pueden dirigir a mi es así... la raza blanca (...) Si po, con el grupo, tiene un grupo y entre el grupo hay de las dos clases, blancos y negros (...)*

*Pero nosotros no po, dejamos las cosas bien claras “aquí nosotros dominamos”, ellos están pa todo” (V. S, comunicación personal, 18 de octubre de 2018).*

Se asume llamar por el color de piel al jornal proveniente de Haití aunque al emitir este tipo de señalamiento es también considerado denigrante para el individuo al comentar que:

*“es que derrepente puta, “oye negro”, no los llaman por su nombre entonces igual es como es humillante que te traten así po cachay” (H. R, comunicación personal, 24 de octubre de 2018).*

2.2.7 Enfermedades: Se vincula al compañero afrodescendiente con portar algún tipo de enfermedad o infección lo cual produciría una especie de sospecha:

*“Mira ellos vienen con otra cultura, sí, ¿qué más te puedo decir?, yo no sé si ellos vienen vacunados o vienen con infecciones, uno siempre tiene ese pequeño detalle de... como de desconfianza” (R.P, comunicación personal, 26 de septiembre de 2018).*

Más aún, infieren la posibilidad de que esto recaiga en la población chilena al producirse una mezcla entre chilenos y haitianos indicando que en algún momento podría emerger:

*“Claro, porque a la final ya las mujeres se van a involucrar ya con los negros y ya se está viendo ya po, entonces ya la enfermedad yo pienso que algún día van a aparecer”. (V.S, comunicación personal, 18 de octubre de 2018).*

### **Categoría 3: Relaciones en el trabajo**

En función de las entrevistas y las categorías establecidas con anterioridad se puede establecer un nexo frente a las relaciones laborales que surgen en los grupos, puesto que sopesar cómo se estructura el trabajo y la visión de éste en suma con el cúmulo conceptual del sujeto haitiano dejan entrever la conjugación existente para dicha categoría. Aquella presentará elementos de distinción tales como bromas dentro de la relación entre el grupo chileno hacia el grupo haitiano y, otro rasgo representativo serán cómo estas relaciones que se producen contarán con componentes de tensión.

3.1 Elementos de distensión: Con respecto a los elementos de distensión se aprecia que el emitir bromas se toma como acto de diversión tanto para quien emite como para quien recibe el mensaje, explicitando que:

*“con los extranjeros de repente uno tira la talla “ah te vamo a mandarte en avión pa tu país” pero uno lo toma como pa la risa (...) De repente uno los discrimina por tirar la talla no más para que sea más llevadero en el sentido de que es para alegrarles un poco la vida”*  
(J.G, comunicación personal, 12 de septiembre de 2018)

Al referirse de forma ofensiva hacia el compañero conduce a una respuesta por parte de éste, identificándose con la nacionalidad chilena, manifestando:

*“Pero de repente en la tarde le echo la talla, le tiro la talla que son “masisi” es una palabra vulgar de maricón, me dicen que son machos, que son chilenos”* (E.Q, comunicación

personal, 5 de septiembre de 2018).

3.2 Elementos de tensión: A su vez, cabe destacar que al existir un trato de discriminación como forma de relacionarse dentro del área laboral, se ocuparía la expresión verbal cotidiana como una manera de agresión que descalifica, dejando la cabida a relaciones tensionadas pues, señalan:

*“Garabatos, garabatos que no se los voy a decir a ustedes pero lo más bajo, lo que decía el otro día es “muerto de hambre”, “negro conchesumadre” y así.”* (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).

Insinúan que dentro del área se emiten gritos que contienen el miedo del sujeto chileno, como se mencionado anteriormente, este sería: perder el trabajo. Incluso se vuelve a presentar el calificativo fenotípico, enunciando:

*“Sipo eso igual aquí dicen, que el extranjero le viene a quitar la pega a los chilenos, de repente se los gritan a ellos (...) que le vienen a quitar los trabajos aquí a los chilenos”*  
*“negro tal por cual” o peruano... imagínate”.* (R.R, comunicación personal, 11 de septiembre de 2018).

No obstante, no solo implica el acto verbal una forma de mantener dichas relaciones sino que también la generación de grupos como medio de separación ante nacionalidades diversas, comentando que:



*“Hay mesas que hay puros negros, hay mesas que hay puros chilenos, hay mesas que hay puros peruanos y de repente hay mesas que pueden estar ahí peruanos y chilenos y uno que otro moreno, pero ellos siempre buscan su espacio. Pueden estar apretados pero están ahí en su mesa.”* (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).

#### **Categoría 4: Proceso migratorio**

En relación a esta categoría se logran identificar diversas aristas que se despliegan y dan cuenta de la percepción sobre la migración y cómo esto generaría una repercusión a nivel empresarial. Aquello, implica considerar la postura del sujeto chileno ante la empresa en la cual entrega sus servicios. En este sentido confiere rescatar cómo las circunstancias laborales precarias y el desmedro de la labor que constituye la mirada hacia el jornal, dan cuenta de situaciones violentas al interior de la estructura laboral la cual se desvía hacia el sujeto que encarna la labor, manifestándose a través de él en sus relaciones.

4.1 A favor: Por otra parte, es significativo rescatar algunas apreciaciones que refieren al estar de acuerdo con la migración, ya que existiría una especie de empatía por el migrante al reconocer las situaciones por las cuales han tenido que enfrentar, comentando que:

*“Yo estoy de acuerdo, porque todos tienen derecho de ganar su dinero, porque si ellos vienen pa acá son porque ellos son un país pobre y ahí hay mucha pobreza”* (P.V, comunicación personal, 13 de septiembre de 2018).

Se realiza una apreciación al considerar las diferencias culturales las cuales traerían un aporte o riquezas al país, generando un aprendizaje al sujeto chileno, en donde opinan:

*“Opino que es bueno tener roce con culturas distintas uno igual aprende de ellos, de su país y del idioma”.* (D.V, comunicación personal, 26 de septiembre de 2018).

4.2 Beneficio de la empresa: Sin embargo, predominan apreciaciones en desacuerdo en cuanto al proceso migratorio al observar que la llegada de migrantes conlleva que se establezcan en un lugar de trabajo para subsistir dentro del sistema, en donde se genera ideas en relación a que las empresas se estarían beneficiando, pues aquellas comenzarían en una especie de reclutamiento de mano de obra barata para la obtención de ganancias. Al respecto relatan:

*“Entonces a la empresa lo único que les importa es recibir gente, entonces reciben de todo ¡De todo! O sea si no sabe leer o no sabe el idioma, lo único que entienden es que va a cargar sacos, planchas, va a barrer, y va a estar ahí a cada rato como un reloj en una pega y vamos a hacer la otra y otra; como que no tiene derecho ni a respirar”* (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).

4.3 Chilenos en desventaja: A partir de lo señalado, esto se daría porque al contratar migrantes que benefician a la empresa en cuanto a costo, el trabajador chileno quedaría a expensas de elaborar la idea de que no existen oportunidades laborales gracias a los extranjeros. A saber, relatan:

*“Es que yo creo que el chileno ya asumió que perdió el trabajo.”* (E.Q, comunicación

personal, 5 de septiembre de 2018).

Sostienen sentimientos de frustración al percibir que el trabajo ha ido disminuyendo por la contratación de migrantes haitianos, en donde señalan que al no tener un cargo superior no podrían obtener un mejor sueldo. En palabras de los trabajadores:

*“La gente en la construcción se siente un poco frustrada porque está bajando el fuerte laboral para el chileno, porque ahora casi todos los jornaleros están contratando haitianos o peruanos entonces si no soy maestro no te pagan bien”* (D.V, comunicación personal, 26 de septiembre de 2018)

Al mismo tiempo, consideran que los esfuerzos que han tenido por conseguir alguna propiedad se ven en vano, haciendo la comparación con extranjeros, apuntando a:

*“Si a mí me ha afectado ¿afectado por qué razón? porque de repente uno con todo respeto, uno se saca la mierda pa tener algo y viene un extranjero y mira, tienen negocios”* (J.G, comunicación personal, 12 de septiembre de 2018).

4.4 Sentido de pertenencia: Ahora bien, un último elemento que se desprende abarca el sentido de pertenencia de los chilenos en relación al país y los sentimientos que se generan a partir de la estadía y ocupación de puestos de trabajos, los cuales debiesen ser otorgados al chileno, es decir, la existencia de privilegios ante necesidades, por ejemplo comentan:

*“Mal po ¿por qué razón? me hacen sentir mal porque estoy en mi propio país, como que me están denigrando a eso me refiero yo”* (J.G, comunicación personal, 12 de septiembre de 2018).

Teniendo en cuenta los sentimientos de ofensas que se producirían en el jornal, cabría mencionar como a su vez se va generando un sentimiento de dominación al pertenecer al propio país, señalan que:

*Pero nosotros no po, dejamos las cosas bien claras “aquí nosotros dominamos”, ellos están pa todo, pero no hay que desmerecerlos tampoco, a la final ya están aquí ¿Qué les vamos hacer? (V.S, comunicación personal, 18 de octubre de 2018).*

Simultáneamente, todas las observaciones se pueden explicitar ante un eje transversal en el que se encuentra en el presente análisis de categorías y, converge en el predominio racista de las enunciaciones que dan cuenta del miedo que atraviesa a los trabajadores chilenos de la construcción. En síntesis, se refleja en:

*“Estamos perdiendo Chile y en unos veinte años más vamos a tener un alcalde negro, un diputado negro, un concejal negro, un abogado y así montones de cosas más.” (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).*

## **Categoría 5: Comunicación**

La siguiente categoría a tratar convoca dos aspectos; por un lado, los medios de comunicación y, por otro lado, el predominio del español. Ambos dejan entrever cómo dicha categoría es, primeramente, un medio de información con el cual saber acerca del sujeto haitiano y, en segundo lugar, cómo es que los actos comunicativos se tendrían que dar únicamente por

medio del español como idioma y como dominio.

5.1 Medios de comunicación: Los diversos medios como la televisión o redes sociales se convierten en un medio provechoso en donde los sujetos conocen algún tipo de información de sus compañeros de trabajo. Por ejemplo mencionan:

*“Por medio de las noticias, en internet, facebook, google, así uno se va enterando de las comunicaciones”* (R.P, comunicación personal, 26 de septiembre de 2018).

De igual manera, comentan que la relación con los individuos de nacionalidad haitiana que poseen el cargo de jornal sería escasa y que la televisión es la forma por la cual se enteran de algún tipo de información acerca de ellos. Indicando:

*“¿Haitianos? Eh... no tenía mayores relaciones con ellos, la poca más que he tenido es más la información que tenemos en la televisión y todo eso”* (E.Q, comunicación personal, 5 de septiembre de 2018).

Nuevamente, el contenido noticiero es el que más resalta dentro de los medios de comunicación, sin embargo, se rescata el elemento de los acuerdos a los que llegan en conversaciones comúnmente en el día a día. Es así como señalan:

*“Más que nada lo que se dice en las noticias, igual en las obras uno conversa con demás personas y todos tienen un acuerdo de lo que se escucha es de acuerdo a lo que he dicho que baja un poco la pega”* (D.V, comunicación personal, 26 de septiembre de 2018).

5.2 Predominio del español: Las diferencias idiomáticas en medio de un trabajo colaborativo conllevan a que se adopte un postura en donde el lenguaje chileno se vea priorizado, expresando:

*“Oye no hablé creole aquí, si estoy entremedio de todos habla en chileno, habla en castellano”* (D.V, comunicación personal, 26 de septiembre de 2018).

Se indica que resulta complejo comprender las expresiones de sus compañeros de nacionalidad haitiana, pero señalan que ellos están en vías de acostumbrarse a lo que sería el lenguaje común del país. Así bien:

*“claro que de repente cuesta para entenderle el modo que tienen ellos para expresarse, pero ya se van acostumbrando.”* (P.V, comunicación personal, 13 de septiembre de 2018).

## 6. INTERPRETACIÓN

Para dar lugar a la interpretación de los resultados obtenidos dentro de la investigación en función del sujeto chileno, se establecerán tres medios de aproximación; primeramente, las creencias construidas en relación al migrante haitiano como compañero de trabajo; en segundo lugar, los sentimientos que surgen en el jornal al emitir comparaciones con dicho migrante (y otros) y, finalmente; el acto verbal del trato entre ambos grupos como medio propicio de discriminación.

Ahora bien, cabe señalar que el trabajo de la construcción al ser un área que se caracteriza por la rotación laboral estaría proporcionando un espacio para la inestabilidad y tensión en los trabajadores, en especial para aquellos que ocupan el cargo de jornal. Más aún, al ser una labor que requiere de la colaboración constante y, en este sentido, de la ayuda de algún compañero haitiano las relaciones se han podido ver afectadas sobretodo al pensar la estabilidad de quienes ocupan el cargo de jornal. Es así como esta interacción entre ambos trabajadores ha construido discursos emitidos por los chilenos, pues es a través de la interacción donde se genera un saber que es compartido en los trabajadores chilenos acerca de la inmigración.

En primera instancia cabe destacar las creencias por parte de los chilenos hacia los migrantes haitianos, en donde se realzan ciertos calificativos positivos en torno a su imagen, como bien puede ser atributos de carácter de humildad, respeto, tolerancia y simpatía. No obstante, a pesar de ser calificativos positivos llama la atención que son atributos que otorgan la cualidad de posicionar al compañero de nacionalidad haitiana como un sujeto pasivo ante las contingencias del medio.

Sin embargo, dentro de las calificaciones en torno al migrante haitiano priman los atributos negativos, acentuando la idea de que son muchos los migrantes que están llegando al

territorio chileno, y que además vienen a ocupar sus puestos de trabajo, generando una continua tensión en el trabajador chileno al tener la creencia de que a través de la llegada de este nuevo migrante las oportunidades de empleos se pueden ver afectadas. Ante esto, los chilenos comienzan a construir creencias negativas en torno a los migrantes haitianos, donde comienzan a efectuar un proceso de categorización, el cual busca acentuar las diferencias intergrupales a través de una sensación constante de amenaza en el trabajador chileno (Gómez, 2007), tales categorizaciones pueden ser la diferencia del idioma, la cultura o distinciones fenotípicas, las cuales tienen una connotación negativa para los trabajadores chilenos.

Es por esto que las categorías que se han mencionado se pueden ver influidas por las condiciones laborales que propician sentimientos de inseguridad y, en suma con la interacción de un medio que es influenciado por un contexto cultural, daría pie a construir creencias en torno a la idea de esclavitud y pobreza. Es así como se comienza a construir imágenes negativas en torno al migrante haitiano resaltando creencias en torno al constructo de la raza, pues el color de piel resalta como un distintivo entre “ellos” y “nosotros”, tendiendo a usar la palabra “negro” de manera constante con la finalidad de dar una posición social dentro de las jerarquías entre grupos. Por otro lado, otra idea recurrente es la asociación de estos migrantes con la migración peruana, enfatizando que los haitianos han llegado en multitud, generando problemas tal como lo hicieron los peruanos hace un par de años atrás.

Debido a esto, las creencias darían lugar al surgimiento de los estereotipos negativos, pues se visualiza en el haitiano una concepción denigrante, enfatizando que no son un aporte para el trabajo ni para la sociedad chilena, teniendo la creencia de que los migrantes haitianos no cuentan con los conocimientos suficientes para desenvolverse en el país. Además, la diferencia idiomática se presenta como una gran dificultad para los chilenos que están en una constante



interacción debido al contexto laboral, por lo cual se acrecenta aún más los estereotipos negativos. Por otro lado, se construye la idea de que los haitianos que emigran a Chile son personas pobres, trayendo consigo mismo necesidad y precariedad, sumado a eso comparten la idea recurrente que son los migrantes aquellos que vienen a robar el trabajo a los chilenos, enfatizando características de que estos son flojos y de ritmo bajo en comparación con los chilenos, generando inestabilidad en el trabajador chileno al percibir que no están existiendo oportunidades laborales, por lo que el sustento económico podría verse interferido, ocasionando un sentimiento de continua inseguridad ante la llegada de los haitianos.

Es así, como estas creencias negativas abren paso a la formación de estereotipos negativos, los cuales tienen como fin preservar una posición social, legitimando el poder entre grupos. En donde a partir de una continua comparación con los migrantes haitianos, y el ordenamiento de la realidad a través de la categorización, es que los chilenos tienden a acentuar las diferencias intergrupales y a tender a un mayor favoritismo endogrupal.

Otro punto importante a destacar es en función de las distinciones que construyen los jornales chilenos hacia los migrantes haitianos. A saber, dentro del área de la construcción conviven diversas nacionalidades y si bien la investigación gira en una díada chileno-haitiano, los entrevistados señalan a su vez categóricamente al migrante colombiano y venezolano desde un constructo de delincuencia que, más específicamente, denota a un sujeto asociado a portación de drogas o tráfico de la misma.

Aquello representa las distinciones entre las nacionalidades, ubicando al sujeto haitiano desde la visión del trabajo forzado. En efecto, se entiende que existiría la necesidad de encasillar en algún concepto -sea negativo o positivo- a aquel que no es propio ni representativo del país,

ahora bien cabe destacar que dichos conceptos, alusiones o imágenes circulan más imperativamente desde lo negativo.

En definitiva se aprecia que abundan creencias que denotan a un sujeto esencialmente indeseable tanto para la sociedad chilena y como para el trabajador de la construcción en cuanto al plano laboral y comunicativo, así como también la cantidad de aquellos en el territorio chileno y su color de piel.

Conforme a lo señalado, existen creencias que dan lugar al plano afectivo de este apartado siendo relevante mencionar que dentro de aquellas existiría una concepción infecciosa produciendo sensaciones de desconfianza en el jornal chileno. De manera semejante, habría un miedo a que las nacionalidades se mezclen haciendo emerger enfermedades para la población.

Llegados a este punto, se expone más exhaustivamente el plano afectivo de los trabajadores jornales los cuales recaen en sentimientos de frustración y denigración, comentando sentirse afectados por la llegada del migrante haitiano a su puesto de trabajo.

En cuanto a la frustración de los trabajadores se ven orientados hacia la falta de oportunidades que se estarían generando para ellos en términos laborales, por lo que tendería a prevalecer un miedo ante la estabilidad laboral y un rechazo hacia la empresa como un agente que se beneficia asimismo dejando al trabajador chileno fuera del rubro. Por otra parte, en lo que se alude a la denigración del sujeto chileno es a partir de un sentimiento nacionalista pues relatan comentarios que aluden a un sentido de pertenencia al país, señalando *“estoy en mi propio país”* o *“primeros los de la casa después los de afuera”*, es decir, ante la información brindada se obtiene que existe la necesidad de generar una separación ante cualquier extranjero, puesto que aquello no solo abarca ámbitos laborales sino que también de beneficios sociales, negocios o propiedades, las cuales no merecen obtener. Todo aquello engloba incluso un sentimiento de

temor ante las pérdidas y más aún generando una especie de dominación en el trato hacia el compañero de nacionalidad haitiana, ya que si el Estado no controla, lo hace el sujeto chileno.

De esta manera se debe tener en cuenta los afectos que están teniendo los jornales chilenos al sentirse en una posición de desventaja, pues con la llegada de los haitianos la empresa ha comenzado a contratar migrantes, ocasionando una sensación de inestabilidad laboral. Además han comenzado a sentir que los están invadiendo a través de esta idea de que “*son muchos*” los que llegan y vienen a quitar lo “*nuestro*”, por lo que el estado de alerta es mucho mayor.

Todas estas observaciones abren paso a delimitar cómo operaría el prejuicio en el jornal chileno dando cuenta de las nuevas manifestaciones que aquel contiene explicitando primeramente la formación del prejuicio sutil, en tanto el primer componente a dilucidar refiere a la defensa de los valores tradicionales siendo una observación más bien escasa y que sólo circularía en que tanto el endogrupo como exogrupo presentan las oportunidades de contar con un trabajo teniendo oportunidades de subsistir, esto principalmente en sujetos que están de acuerdo con la inmigración. Ahora bien, no se presenta una culpabilización hacia el exogrupo de su situación en el país puesto que no atentan a las normas tradicionales, más bien existe una culpabilización a un ente central que sería el Estado.

Desde la exageración de las diferencias culturales, como segundo componente, se ven presentadas principal y exclusivamente en el ámbito idiomático ya que el sujeto chileno se posiciona en un lugar de dominación al indicar y/o no permitir que dicho compañero no se comunique en su lengua dejando entrever la subordinación del exogrupo dentro de la jerarquía social.

El tercer componente indica la negación de emociones positivas y, desde el plano afectivo convoca a sentimientos de frustración, denigración e inestabilidad en relación al compañero de trabajo afrodescendiente, llama profundamente la atención la sensación de desconfianza ante las posibles enfermedades, puesto que al considerar las creencias de los trabajadores donde priman esencialmente los aspectos negativos, haría alusión simultáneamente a los prejuicios que presentan en el jornal, pues implica la más mínima manifestación de emociones positivas hacia su compañero de trabajo.

Ahora bien, en cuanto al prejuicio manifiesto presentado en los trabajadores habría en primera instancia la percepción de amenaza y rechazo del exogrupo como uno de sus componente en donde claramente, tal como se ha mencionado, el sujeto de estudio percibe una amenaza en términos laborales y, en un segundo momento, el componente que señala la oposición al contacto íntimo con los miembros del exogrupo y es aquí donde se logra presentar la separación de los grupos dependiendo de las nacionalidades, es decir, el grupo de chilenos interactúa solamente con sujetos chilenos e igualmente el grupo de haitianos. Aquí se encuentra a su vez una dimensión de poder en las relaciones, pues existe una resistencia emocional de trabajar a cargo o en mandato de quienes pertenecen al exogrupo y resulta interesante que la condición fenotípica implica que un afrodescendiente no podría dominar al sujeto chileno dado que son ellos quienes mandan.

Precisamente esta repercusión devela actos verbales y actitudinales del trabajador jornal chileno hacia el jornal haitiano, por lo que luego de pesquisar los relatos se puede apreciar ciertas experiencias de discriminación en lo que llama la atención que el elemento más claro tiene que ver con la burla, siendo así que los mismos entrevistados lo denominan bullying. No obstante, la mayoría de los jornales chilenos no asumen que estos tratos aluden a un trato discriminatorio

puesto que la forma de enunciación sería decisivo para no contemplarlo como tal. De este modo, realizan dichos enmascarados por bromas que permiten disminuir la carga nociva propia del bullying dotándolo de enunciaciones alegres.

En cambio, existirían otras situaciones en las que habría un vuelco en donde se transformaría a actos verbales más severos en el trato hacia el compañero haitiano lo que agudiza una relación tensionada para los grupos de trabajadores. En consecuencia, los tratos del grupo de jornales connotan la expresión explícita de la discriminación al nombrarlos despectivamente como “*negros*”; resulta interesante referir que ante la descarga del jornal chileno, hay una exaltación por resaltar lo negro en conjunto con garabatos. Otro punto importante es que dentro de las interacciones que se propician en el trabajo y, además de tener elementos de presión, se emitirían gritos constantes señalando que vienen a quitar el trabajo.

Si bien, las palabras hacia el jornal proveniente de Haití reflejan elementos de discriminación no es lo único que se manifiesta dentro del área laboral. En este sentido, para todo trabajador de la construcción las horas de colación son momentos significativamente apreciados en donde además de tener un descanso luego del arduo trabajo éstos forman grupos para compartir. Sin embargo, se obtiene que habría una separación en donde el grupo de chilenos descansa, comparte o almuerza solo con chilenos y el grupo de haitianos con sus pares, es decir, no mantienen ninguna relación e interacción. Aquello deja entrever otra dimensión de la discriminación la cual implica no tener un grado mínimo de implicación con aquel compañero.

La importancia de presentar estos medios de aproximación que giran entorno a lo cognitivo, afectivo y conductual es poder expresar tanto los discursos como el comportamiento del sujeto de investigación. Lo cual conlleva a condensar lo expresado en una perturbación de las

relaciones sociales por un lado, y por otro, considerar el menoscabo que experimenta el trabajador chileno en cargo de jornal.

Es aquí entonces, en donde esta percepción del chileno de que se le está quitando el espacio y los beneficios y que además se establece un vínculo con muchas ideas negativas, articula un estereotipo negativo que podría tener su expresión en la discriminación. Producto de este sentimiento de sentirse menoscabado es que se acrecienta los sentimientos de amenaza. Llevando así a un proceso de identificación con el grupo al cual cree pertenecer, en este caso “*nosotros jornales chilenos*” y “*ellos los negros*”. En donde los mismos entrevistados señalan el sentimiento de pertenencia al país, dando la aparición de los prejuicios potenciados ante la amenaza de la identidad social de los trabajadores chilenos de la construcción, dando lugar a discursos racistas en los trabajadores, exacerbando diferencias culturales y fenotípicas, realzando las características del color de piel y de su país de procedencia de los migrantes haitianos para dar lugar a estereotipos que explican el modo la concepción que se tiene de este migrante como un sujeto que trae pobreza al territorio nacional y enfermedades que ponen a la sociedad chilena en riesgo y que además no cuenta con los conocimientos suficientes para poder desenvolverse en el país, por lo que con dichas características construidas en los haitianos por los chilenos al considerar que este migrante se está desenvolviendo en el mismo puesto de trabajo, realizando las mismas labores que los jornales chilenos, se desarrolla sentimientos de angustia y desprecio frente a esta migración, desarrollando los prejuicios y junto con ello el racismo, el cual se ha definir como:

“las razas son construcciones sociales, la idea de raza es justo eso: una idea. La noción de que las razas existen con características físicas definibles y, más aún, que algunas razas son superiores a otras es el resultado de procesos históricos (...) La gente puede comportarse como si las razas si

existieran y, como resultado, las razas existen como categorías sociales de gran tenacidad y poder”.

(Wade, 2000, p. 21)

Con esto se pretende decir que, si bien, el concepto de raza indudablemente se sumerge en infinitas discusiones acerca de su concepción, aquello no ha de exponerse pues excede los fines de la investigación. No obstante, si se adscribe a dicha noción aunque es algo problemático se utilizará el término de raza pues emerge desde lo que se estudió a partir de los sujetos entrevistados entendiendo ésta como una construcción social que configura un peso dentro de la realidad social ya que, los sujetos la emplean como una concepción plenamente existente.

## 7. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

La sociedad chilena se ha visto envuelta en cambios significativos dentro de su estructura social y cultural asociado a procesos migratorios, en donde uno de los más actuales y relevantes ha sido la migración haitiana al territorio chileno, aquello ha permitido evidenciar un cierto rechazo por parte de la sociedad receptora que conlleva una sensación de amenaza respecto a la pérdida de oportunidades laborales. De esta manera, se logran destacar imágenes mayormente negativas asociadas a estos individuos, tomando como ejemplo la idea del gran volumen que llega a Chile, sin embargo esta idea es contradictoria a las cifras ya que sólo corresponden a un 10% de la población, número menor en comparación a otros migrantes (Departamento de Extranjería y Migración, 2017). Es por tanto que son considerados los componentes de creencias, afectos y actos por parte de los trabajadores chilenos, los cuales estarían facilitando estos discursos altamente prejuiciosos que construyen, pero que llaman significativamente la atención al corroborar que las cifras no corresponden siquiera a una cantidad exacerbada e inclusive aún no ocuparían los primeros lugares en relación a sujetos que migran a Chile.

En relación a los discursos emitidos por los chilenos de la construcción frente a la llegada de migrantes provenientes de Haití, es posible dar cuenta que el ámbito afectivo de los trabajadores es aquel elemento que tiene una mayor implicancia al momento de construir discursos que permitan entender el movimiento migratorio y la inserción de aquel migrante en su área laboral, pues son las evaluaciones afectivas por parte de los jornales chilenos que sustentan el mantenimiento de creencias negativas frente a los mismos, realizando un proceso de categorización que lleva a la formación de estereotipos exagerando las diferencias que tendrían con el exogrupo de migrantes haitianos, lo que genera una identificación con el grupo al cual



creen pertenecer potenciando el surgimiento de prejuicios hacia los compañeros de nacionalidad haitiana, manifestados a través de discursos discriminatorios.

En lo mencionado anteriormente, los afectos de los jornales chilenos están en estrecha relación a un sentido de pertenencia al territorio chileno, en donde se exagera un sentimiento nacionalista frente a la llegada del migrante haitiano, considerando que en dicho migrante se ha construido una concepción negativa en su imagen que menoscaba su llegada al país. Es pertinente ante esta situación considerar además la inestabilidad laboral que están enfrentando los trabajadores chilenos por temor a perder su fuente laboral, pues esta sensación de amenaza e incertidumbre constante en el ámbito laboral frente a la llegada del migrante haitiano potencia el desarrollo de prejuicios.

Es así como este sentido de pertenencia abre paso a la construcción de creencias negativas que dan lugar al surgimiento de estereotipos negativos, los cuales se caracterizan por tener un rol generalizador frente al movimiento de migración. Pues en esta circunstancia propician creencias peyorativas frente a la idea de una supuesta superioridad racial en los chilenos, proporcionando conductas discriminatorias.

Ante esto, el prejuicio se ve potenciado a través de sentimientos negativos para la seguridad, pues enfatiza un estado de alerta que realza las diferencias exogrupales con el grupo de trabajadores haitianos, lo que facilita que se construya un discurso racista en los jornales chilenos, exacerbando las diferencias fenotípicas posicionando a los migrantes haitianos como un otro inferior al chileno, estableciendo la idea de raza como un elemento que permite la separación de ambas culturas. Este racismo como expresión del prejuicio, enfatiza las diferencias fenotípicas como elemento inexpugnable para los chilenos, dando paso a discursos racistas y discriminadores.

Dado lo anterior, dentro del espacio laboral de la construcción las interacciones lingüísticas que se construyen entre los trabajadores chilenos y sus compañeros de nacionalidad haitiana, dan paso a la expresión del mundo afectivo, a través de discursos que son discriminatorios para el migrante haitiano. Esto propiciaría que las relaciones laborales se encuentren mediadas desde la hostilidad y el rechazo por parte de los jornales chilenos.

Desde esta perspectiva, al reproducir discursos con un contenido peyorativo y altamente discriminatorio hacia el trabajador haitiano genera un intercambio comunicacional que construye y exagera los roles e identidades dentro de la estructura social. Aquello comienza a construir una distinción dentro del plano social, que diferencia a “ellos” de “nosotros” con la finalidad de dar una posición social dentro de las jerarquías entre grupos.

Es así como, el discurso que emplean los trabajadores jornales y las acciones discriminatorias presentes a través de las bromas, son conductas que se visualizan por los compañeros como divertidas y normalizadas dentro del espacio laboral, que dejan entrever los roles establecidos dentro de la estructura social. Puesto que ese tipo de discurso está permitido solo a ciertos actores sociales, es decir, a quienes son jornales y pertenecen al territorio nacional, lo que va moldeando los significados compartidos y atribuidos dentro de la sociedad.

A partir de este contexto, se aprecia que los discursos en calidad de prejuicio que se expresan y al mismo tiempo se sostienen a nivel intergrupal por los jornales chilenos hacia el migrante haitiano, podrían no sólo ser un reflejo de lo que ocurre dentro de los grupos sino que pueden verse propiciadas por un contexto social cargado de desventajas tanto en el ámbito político, económico y cultural para los migrantes de Haití.

Es por esto que se logra concluir que es el objeto de estudio de esta investigación quienes representarían un lugar de desventaja mayor dentro de la estructura social al posicionarlos desde

la inferioridad y, en este caso, al mencionar estos tres ámbitos la visión que se trata de dar hace alusión al concepto de exclusión social, el cual se entenderá como un proceso de discriminación que ha sido naturalizado siendo incluso parte cotidiana de las relaciones sociales y, que también abarca una posición al interior de una estructura, expresándose en los escenarios políticos, económicos y culturales (Cavieres, 2016).

Desde el primer escenario se puede apreciar el rol del Estado y las leyes que están a la base, pues no existe un reconocimiento constitucional dejando al migrante haitiano reducido en términos de oportunidades y que políticamente las leyes migratorias se encontrarían obsoletas para los actuales procesos que se vivencian a nivel nacional, es más la nueva formulación legislativa implica limitaciones y según Rojas, Amode y Vásquez (2017) las políticas restrictivas pueden hacer más vulnerable al migrante. En tal sentido, se genera una vulneración a las posibilidades de inserción de dicho sujeto y que al momento de incorporarse dentro de la sociedad, vivencia por parte de ésta situaciones de discriminación.

En este ámbito de la exclusión, se tiene un sujeto que a través de la política ha sido maltrato facilitando una exclusión de nivel estructural pues según Cavieres (2016) ésta acentúa a quien está en desventaja amenazando la propia supervivencia. A partir de lo señalado cabe cuestionarse ¿es acaso una violencia de Estado hacia el migrante haitiano?, ¿cuál es el fin de la nueva ley que somete a restricciones de estadía para el afrodescendiente? Más aún, se comprueba que el año 2012 la tasa de reembarco se altera a un 53% (1 de cada 2 haitianos son rechazados) y, en el mismo año se identificó una imposición institucional migratoria informal que exige sin estipularse oficialmente: 1 carta de invitación y 1000 dólares al ingresar (Rojas, Amode y Vásquez, 2017). Aquello deja barreras para su incorporación ante una imposición de requisitos dejando al sujeto en una condición de vulneración, así bien Castillo y Del Castillo (2014) al igual

que Stefoni (2017) concuerdan que Chile no cuenta con políticas migratorias de inclusión social y que la población haitiana estaría en condiciones de precariedad siendo vulnerada insosteniblemente en sus derechos.

A su vez, dentro del ámbito económico la exclusión se puede ver expresada al no tener oportunidades laborales, restricciones de las visas y como se señaló anteriormente el reembarco de migrantes haitianos en donde nuevamente aparece de modo transversal de estos planos de exclusión social la vulneración de un sujeto, negándolo como un sujeto de derecho. Por otro lado, sistemática y concretamente se encuentra un grupo (denominado endogrupo) que emplea discursos con contenidos estereotipados, prejuiciosos y discriminatorios, pero existe una expresión mucho más amplia en un marco político, económico y cultural que deja al afrodescendiente a expensas de las transgresiones del Estado. Con esto se pretende señalar que tanto las oportunidades como sus derechos se verían violentados ya que, la mayoría queda relegado a un sueldo mínimo trabajando en promedio 62 horas semanales incluyendo horas extras que exceden la cantidad legal pudiendo tener un ingreso de 160.000 (Rojas, Amode y Vásquez, 2017).

Dentro del ámbito económico, se debe considerar que funciona desde una lógica mercantilista que hace exacerbar la competencia por los recursos, que de antemano son escasos para ambos grupos. En tal sentido, resulta interesante rescatar que dentro de este nivel el sujeto discriminador como discriminado coexisten en este plano puesto que el jornal chileno también se encontraría en una situación de desventaja.

Abarcando el último escenario de la exclusión social, el sujeto de nacionalidad haitiana contaría con barreras al momento de insertarse, o más bien, incluirse dentro de la sociedad, considerando la piel como elemento de discriminación por parte de los compañeros de trabajo. El

idioma implicaría barreras comunicacionales en donde el país no tiene un nivel cultural para aceptar distinciones idiomáticas, culturalmente no se los reconoce puesto que la sociedad no incluye y no válida sus rasgos culturales ya que existe una estrategia en los proyectos migratorios que exagera los atributos que la cultura y el mercado chileno avala y atenúa la que no encaja (Rojas, Amode y Vásquez, 2017). Todo aquello estaría estrechamente ligado a que la exclusión social del migrante afrodescendiente abarca la noción de raza pues Wade (2000) señalaría que la gente lo ha utilizado para crear categorías sociales jerárquicas para incluir y excluir.

Así bien, al tener una concepción en donde el lenguaje, contexto e interacción son propios de las relaciones sociales e intergrupales, entonces ¿de qué manera en un país monolingüe se acepta un idioma que proviene de un sujeto rechazado, si además se impone el castellano por sobre la lengua vernácula del migrante haitiano?.

En síntesis, se articula la idea de exclusión social a partir del estado de precarización en que se encuentra el migrante proveniente de Haití, pues tal como se señaló anteriormente las leyes promulgadas por el Estado chileno quedan obsoletas en el marco actual y contextual del país, pues con la nueva reformulación de la Ley de migración se ha reforzado aún más el enfoque de seguridad nacional y territorial promulgado en la dictadura militar, en contraposición de una normativa que ponga énfasis en los derechos humanos. De modo que, el sujeto migrante queda absuelto de sus derechos como ser humano, al estar regido por políticas migratorias que tienden a la concepción estereotipada respecto a la migración.

Debido a lo anterior, Stefoni (2011) señala que ante el actual gobierno de Sebastián Piñera, se caracteriza por ser neoliberal en lo económico y conservador tanto en el ámbito social como cultural, se perpetúa la disyuntiva entre dar énfasis a la protección de la soberanía nacional

y la protección de derechos humanos en los migrantes, dando hincapié al interés de sectores empresariales e industriales por obtener mano de obra más barata y competitiva que la local.

En este sentido es imprescindible hacer mención a la postura gubernamental de Chile en donde se desvincula del actual Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular (Asamblea General, 2018), la cual si bien da un marco de cooperación no vinculante jurídicamente se hace importante reflexionar acerca del por qué al no adscribirse y querer expresar un compromiso de mejora para la migración. Dentro de este ámbito, se hace alusión específica y principalmente a considerar los derechos humanos de todo migrante considerando veintitrés objetivos estipulados el cual Chile se niega, siendo así que se considera hacer mención a algunos puntos tales como: Proporcionar información exacta y oportuna en todas las etapas de la migración; Facilitar la contratación equitativa y ética y salvaguardar las condiciones que garantizan el trabajo decente; Empoderar a los migrantes y las sociedades para lograr la plena inclusión y la cohesión social. Todo aquello apunta a una mejora tanto para los flujos migratorios y así como también para la ciudadanía en general reconfigurándose el respeto para cada individuo, sin embargo Cabieses, Bernales y McIntyre (2017) plantean que la forma en que se integra a personas migrantes tiene consecuencias para estructurar la desigualdad y para el proceso de formación de grupos, lo que va en contra de una sociedad cohesionada.

Es así como las acciones gubernamentales se encontrarían en contradicción con los puntos estipulados, pues no habría una intención de incluir al sujeto migrante. Por lo que cabe cuestionarse de qué manera se desarrollarán políticas en función de la migración que no sigan la lógica de la exclusión pero que a su vez se ha apartado de una cooperación tanto nacional como internacional, reforzando una idea problemática del movimiento migratorio, promoviendo de esta manera creencias estereotipadas y actitudes discriminatorias hacia los migrantes.

A partir de estos planteamientos, se confiere la existencia de la perpetuación de la exclusión para las personas migrantes provenientes de Haití, puesto que hay una oposición ante la generación de políticas públicas y legislativas que amplíen las concepciones de cómo abordar las problemáticas de la migración, incluso sabiendo de antemano que dicho pacto plantea en uno de sus propósitos la *Soberanía nacional*, es decir, que el Estado tiene el derecho soberano sobre su propia política migratoria y la jurisdicción de regular aquella, además de decidir con qué medidas legislativas y normativas aplicarán el Pacto Mundial (Asamblea General, 2018). Considerando lo anterior, se plantea que Chile seguirá en una lógica donde su economía y política se basa en la explotación del subordinado la cual se plasma en sensaciones de invasión al territorio, todo aquello configuraría una problemática multidimensional para diversas áreas disciplinares, como lo son la psicología clínica, comunitaria y laboral; además de estimar sus alcances en otras áreas de las Ciencias Sociales tales como la antropología y la sociología.

Desde la psicología clínica se ha evidenciado que la inserción socio cultural que se le proporciona al migrante haitiano por parte del país de acogida, puede influir en la salud mental de las personas que migran, puesto que dicho sujeto es una persona que ha pasado por diversas situaciones difíciles en su país de origen (Alvarado, 2008). Debido a esto, conocer las creencias, afectos y acciones de la población local permite a la psicología clínica fomentar los espacios de intervención terapéutica que contemplen al migrante, ya que en Chile no se dispone de un estudio nacional sobre la salud mental de la población migrante que permita orientar las políticas de salud (Vielma, s.f.).

Por otro lado, los alcances de esta investigación se vuelven pertinentes dentro de la psicología comunitaria, debido al aumento de migración afrodescendiente en Chile y la falta de políticas públicas que cumplan con las necesidades sociales, económicas y políticas para el

migrante generando un problema social que ha debido ser abordado desde el ámbito comunitario. Por ello, se vuelve necesario según el PNUD poder conocer cuales son los discursos de la población de acogida para realizar una intervención social que fortalezca el tejido social entre ambos grupos de ciudadanos para que se promueva la cohesión social a nivel local (Programa de las naciones unidas para el desarrollo, 2015). De este modo, la investigación permite a su vez conocer las nuevas conformaciones de comunidad en Chile, las cuales se modifican en el transcurso de los procesos migratorios que impactan al país, puesto que el encuentro de nacionalidades distintas convergen en un mismo espacio físico, poniendo mayor énfasis en los discursos y reflexión de las diversas prácticas e interacciones sociales (Espinoza, 2010) que constituye la migración haitiana en Chile, tomando las subjetividades de los jornales chilenos.

Desde el área de la psicología laboral este estudio permite poner en la palestra la necesidad de ampliar la visión respecto al trabajo de la construcción, en especial quienes se desempeñan en el cargo de jornal, pues en la mayoría de estudios que refieren a dicho sujeto se enfocan en la prevención de accidentes. De este modo, la investigación da cuenta en profundidad de las relaciones mediadas por los discursos y prácticas sociales en la búsqueda de soluciones para las problemáticas que surgen a nivel grupal dentro de la sociedad receptora. Sin embargo, no solo se limita a ampliar la visión del jornal chileno, si no que además considera el espacio laboral como el contexto predilecto para la integración del migrante haitiano, el cual supone más bien una interacción mediada por la exclusión de este nuevo jornal, ya que su inserción laboral estaría construida por la categorización social en torno a su color de piel y país de procedencia, a lo cual Stefoni (2003) señala que el trabajo es constituido como la principal fuente de integración social para los sujetos migrantes, asegurándoles un nivel de sobrevivencia para quien trabaja y para su entorno familiar. Pese a esto, dicha integración consta de limitadas oportunidades laborales en



espacios más bien precarios y de alta inestabilidad que no satisfacen las necesidades económicas, sociales y políticas del migrante haitiano.

Por otra parte, para continuar el recorrido y abrir nuevos caminos en torno al fenómeno migratorio, se consideran otras áreas dentro de las Ciencias Sociales tales como la antropología y la sociología, las cuales convergen en la consideración de los fenómenos migratorios como elemento relevante para sus estudios.

En primer lugar, desde la antropología este estudio puede contribuir en ampliar la discusión en torno al racismo, donde el concepto de raza se ha ido articulando por medio de una definición basada en los componentes biológicos de los sujetos, los cuales han ido construyendo categorías sociales que repercuten en la sociedad. Así también, referente a los alcances en el campo de la sociología, esta investigación permite dar cuenta de las estructuras sociales que están a la base para la construcción de discursos discriminatorios por parte de la población receptora.

Para finalizar, el proceso investigativo llevado a cabo conlleva a replantearse que el presente estudio abre un sin fin de cuestionamientos acerca de los movimientos migratorios que se han ido y seguirán perpetuándose a través del tiempo siendo algo propio de nuestra historia y por ende, cómo y de qué manera el gobierno se enfrentará futuramente a estos flujos. Ahora bien, cabe cuestionarse por quienes ocupan un lugar inferior dentro de la estructura social, como aquellos grupos que tienen un menor acceso a la educación o de empleo quienes reaccionarían frente a una interacción con nuevos migrantes. Es por esto, que el nivel formativo de la investigación radica en poder adentrarse en ciertos espacios cotidianos de interacción y rescatar cómo se estarían formando las relaciones entre los sujetos, ya sea como chilenos o bien con grupos de procedencia distinta a la nuestra.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, R. (2008). Salud mental en inmigrantes. *Revista chilena de salud pública* 12(1): 37-41.
- Aravena, A. y Alt, C. (2012). *Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. Última década*, (36), 127-140.
- Arenas (2018). Mujeres migrantes, Chile la peor decisión. *Observatorio Género y Equidad*. Recuperado de: <http://oge.cl/mujeres-migrantes-chile-la-peor-decision/>
- Aruj, R. (2008). *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica*. Rev. pap. de pobl. 14, 55, Universidad de Buenos Aires. ISSN: 1405-7425.
- Asamblea General (2018). Proyecto de documento final de la Conferencia. *Naciones Unidas*.
- Asociación de Municipalidades de Chile (2017). Inmigrantes con permanencia definitiva en las comunas de Chile ¿Qué nos dicen los datos 2006 – 2016?. *Dirección de Estudios AMUCH*.
- Bahamonde, P. (2013). Actitudes de los chilenos hacia las orientaciones aculturativas de los inmigrantes peruanos y su relación con variables intergrupales. *PRAXIS*, (24), 29-55.
- Belliard, C. (2015). *Negritudes Extranjeras en Chile Significaciones y estereotipos sexo-généricos racializados en torno a los inmigrantes afro-latinoamericanos en Santiago de Chile* (Proyecto de Memoria, Universidad de Chile, Santiago, Chile). Recuperado de [http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/136044/TesisBelliard\\_NegritudesExtranjerasenChile\\_FINAL\\_29.09.15-C.%20Belliard.pdf?sequence=1](http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/136044/TesisBelliard_NegritudesExtranjerasenChile_FINAL_29.09.15-C.%20Belliard.pdf?sequence=1)
- Berger, P. Y Luckman, T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

- Betancor, Leyens, Rodríguez y Quiles (2003). Atribución diferencial al endogrupo y al exogrupo de las dimensiones de moralidad y eficacia: un indicador de favoritismo endogrupal. *Psicothema*, 15(3), ISSN: 0214 - 9915.
- Cabieses, B., Bernal, M. y McIntyre, A.M. (2017). La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: Evidencia y propuestas para políticas públicas. *Universidad del Desarrollo*. ISBN: 978-956-374-001-1.
- Canales, Manuel, (2006), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago, Chile: Ed.Lom.
- Cañón, O., Deláez, M., Y Noñera, N. (2005). Reflexiones sobre el socioconstruccionismo en psicología. *Universidad Santo Tomás* 1(2), 238-245.
- Canto Ortiz, J., y Moral Toranzo, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, (7), 59-70.
- Cárdenas, Gómez, Méndez y Yáñez (2011). Reporte de los niveles de prejuicio sutil y manifiesto hacia los inmigrantes bolivianos y análisis de su relación con variables psicosociales. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 10(1). ISSN: 0717-7798.
- Cárdenas, M., Music, A., Contreras, P., Yeomans, H., y Calderón, C. (2007). Las nuevas formas de prejuicio y sus instrumentos de medida. *Revista de Psicología*, XVI (1), 69-96.
- Cárdenas, M. (2006). “Y verás como quieren en Chile...”: Un estudio sobre el prejuicio hacia los inmigrantes bolivianos por parte de jóvenes chilenos. *Última década*, 14 (24), 99-124. ISSN: 0718-2236.
- Castillo, C. y Del Castillo, M. (2014). Paisaje, sostenibilidad e inmigración en Santiago de Chile. *Lider*, 24, 145-167. ISSN: 0719-526.

- Cavieres, H. (2016). ¿Es la sociedad chilena una categoría en exclusión social? En N. Rodríguez (comp), *Seminario estudios en juventud* (23-39). Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Cea, M. y Valles, M. (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España: Informe 2011*, Madrid: Agustín de Bethencourt.
- CLAPES UC, Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales. (2017). *Impactos económicos de la inmigración en Chile en un contexto de envejecimiento de la población*. Recuperado de <http://www.clapesuc.cl/assets/uploads/2017/01/10-01-17-informe-laboral-inmigrantes-trim-sep-nov-2016.pdf>
- Cohen, B. (2011). *Chile como Sociedad de Acogida: Emociones, Representaciones y Ajuste relativo de Estrategias Aculturativas como Predictores de Prejuicio hacia Inmigrantes Peruanos*. (Tesis para optar al grado de magíster, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile). Recuperado de [http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/181502/COHEN BARBARA\\_2354\\_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/181502/COHEN_BARBARA_2354_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Colegio de Psicólogos de Chile, (1999). *Código de ética profesional*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2017). *Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de políticas para la garantía de sus derechos*. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42654/1/S1701063\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42654/1/S1701063_es.pdf)
- Correal, M., Bustos, M., Cuevas, A., y Panqueva Bernal, M. (2008). El lenguaje y la comunicación en los procesos organizacionales de la empresa. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (62), 141-153.

- Cubero, R. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en psicología Latinoamericana*, 23, pp. 43-61.
- Delgado y Gutiérrez (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Editorial Síntesis.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2017). Estudio del proceso de integración y exclusión de los inmigrantes colombianos en la Región Metropolitana de Chile. Recuperado de <http://www.extranjeria.gob.cl/media/2017/12/DEMInvestiga2EstudiodelProcesodeIntegracionyExclusiondelosInmigrantesColombianosenlaRegionMetropolitanaChile.pdf>
- Eagly, A. y Chaiken, S. (2005). Investigaciones en actitudes en el siglo XXI: El estudio del arte.
- Espelt, E., Javaloy, F., y Cornejo, J. (2006). Las escalas de prejuicio manifiesto y sutil: ¿una o dos dimensiones?. *Anales de Psicología*, 22(1), 81-88.
- Espinoza, J. (2010). “Ilegales”: Construcción social de la migración “ilegal” desde los discursos de los migrantes peruanos irregulares de la región Metropolitana. *Universidad de Chile*.
- Esteban, G. (2001). Metodología cualitativa. En Navas, M. J. (Ed.). *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica* (pp. 483-524). Madrid, España: UNED.
- Fuenzalida, G. (2010). *Instituto de capacitación para el obrero de la construcción y su entorno familiar y comunitario* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, España: Paidós Básica.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.
- Gómez, A. (2007). Estereotipos. En J. Morales, M. Moya, E. Gaviria y I. Cuadrado (Ed.), *Psicología Social* (pp. 213-241). Madrid, España: McGRAW-HILL/Interamericana.

- González, R. (2005). Movilidad social: el rol del prejuicio y la discriminación. *Expansiva*, 1-23.
- González, S., Cavieres, H., y Díaz, C., y Valdebenito, M. (2005). Revisión del constructo de identidad en la psicología cultural. *Revista de Psicología*, XIV (2), 9-25.
- Guzmán, G. (2017). Maria Emilia Tijoux (Editora). Racismo en Chile La piel como marca de la inmigración. Editorial Universitaria Universidad Santiago de Chile. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, XV, (26), pp. 167-180.
- Hernández, Fernández y Baptista (2010). *Metodología de la investigación*. (5th Ed.). México, D.F.: McGraw-Hill Education.
- Herrera, J. (2008). La investigación cualitativa. Recuperado de <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>
- Huici, C., Ros, M. (1993) Identidad Comparativa y diferenciación intergrupala, *Psicothema* (5), 225-236.
- Ibáñez, T. (2003a). *Psicología social construccionista*. Guadalajara, México: Editorial Universitaria.
- Ibáñez, T. (2003b) La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas. *Política y Sociedad*. 40(1), pp. 155-160.
- Ibáñez T. (2004) *Introducción a la psicología social*. UOC.
- Iñiguez, L., y Antaki, C. (1994). El análisis del discurso en la Psicología Social. *Boletín de Psicología*, 44, 57-75.
- Instituto nacional de estadísticas Chile [INE], (2017). *Compendio estadístico*. ISBN: 978-956-323-193-9

- Jensen, M. (2008). *Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena*. Trabajo presentado en el III congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Córdoba-Argentina. vol. 24.
- Lube, M. y Garcés, A. (2014). Estudio de caso de la migración peruana “en Chile”: un análisis crítico de las distorsiones de representación y representatividad en los recortes espaciales. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, 223- 240.
- Marín y Sells (2012). Introducción a la psicología social. *Pirámide*, 53.
- Martínez, C., Paterna, C., Rosa, A. y Angosto, J. (2000). El principio de jerarquía social como explicación del prejuicio y el rechazo a la acción positiva. *Psicología política*, (21), 55-71.
- Martínez, C. (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3). Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Martínez, R. (2011). La construcción del otro a partir de estereotipos y la reproducción de los prejuicios a través del lenguaje y del discurso de las élites. En F. García y N. Kressonova (coords). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*, 2253-2261.
- Mercado y Hernández (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Montes, B. (2008). Discriminación, prejuicio, estereotipos: conceptos fundamentales, historia de su estudio y el sexismo como nueva forma de prejuicio. *Iniciación a la investigación*, 3.
- Navarro, E. (2008). Revisión de la motivación de los Trabajadores de la Construcción. *Revista de la Construcción*, 7 (2), 17-29. ISSN: 0717-9725.

- Navas y Mula (2011). Las actitudes ante la inmigración en los adolescentes y en los jóvenes. *Editorial Club Universitario*, ISBN: 9788499483351.
- Núñez, V. (2012). *Los que llegan: Crónicas sobre la migración global en México*. ISBN: 6073109121.
- Pascale, P. (2010). Nuevas formas del racismo: Estado de la cuestión en la Psicología social del prejuicio. *Ciencias Psicológicas*, IV (1), 57-69.
- Peña Pinzón, J., Gómez Berrocal, C., y Fernández Parra, A. (2014). El papel de la categorización social y las diferencias sociodemográficas en la autoestima, el ajuste y el bienestar psicológicos de una muestra de inmigrantes. *Anales de Psicología*, 30 (2), 560-572.
- Perdomo, M (2002). *Socio construcción y cultura Relaciones, Lenguaje y Construcción Cultural*. Recuperado de: [https://repository.icesi.edu.co/biblioteca\\_digital/bitstream/item/3767/1/Socioconstruccion\\_ismo\\_cultura\\_2002.pdf](https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/item/3767/1/Socioconstruccion_ismo_cultura_2002.pdf)
- Peris y Agus (2007). Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *REME Volumen X*, (26-27).
- Pettigrew, T. y Meertens, R. (1995). Subtle and blatant prejudice in western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.
- Pilleux, M. y Merino, M. (2004). El prejuicio étnico desde una perspectiva del análisis del discurso. *Onmázein*, 1 (9), 169-186. ISSN: 0717-1285.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2015). Experiencias comunitarias de protección a migrantes en tránsito en México. *Fondo de seguridad humana*.



- Reyes, M. y Garrido, M: (2012). Relaciones intergrupales: Estereotipo, prejuicios y discriminación. En M. Sánchez y R. Martínez-Decino (coords). *Introducción a la Psicología Social* (97-109). Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J. (2015). Racismo y matrices de “inclusión” de la inmigración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Latinoamericana*, 14 (42), 217-245. Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v14n42/art\\_11.pdf](https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v14n42/art_11.pdf)
- Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J. (2017). Migración haitiana hacia Chile: origen y aterrizaje de nuevos proyectos migratorios. En N. Rojas y J. Koechlin (Ed), *Migración haitiana hacia el sur andino* (pp. 65-173). Lima: Colección OBIMID.
- Rojas, N. y Silva, C. (2016). *Informe del Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo*. Recuperado de [http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe\\_julio\\_agosto\\_2016.pdf](http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe_julio_agosto_2016.pdf)
- Salazar, D. (2014). Configuración del nosotros y del otro: Aproximación a la percepción del inmigrante desde la teoría de los imaginarios sociales. *Revista de Psicología UVM*. ISSN: 0719-188X
- Saldivia, K., Mansilla, D. y Estrada, C., (2016) Identificación Social y/o Percepción de Similitud: Aproximación a los Efectos Diferenciales sobre el Esencialismo, ISSN: 10.1590/0102-3772e322223
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa* (p. 34). Bogotá: Editorial ARFO.
- Sandoval, J. (2010) *Construccionismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social*, Rev. Mad. 23, pp. 31-37

- San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 103-122. ISSN: 1607-4041.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso Cinta Moebio (207-224).
- Scandroglio, B., López Martínez, J., y San José, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89, ISSN: 0214-9915.
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015) *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Universidad de La Plata.
- Smith, V. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en Psicología*, 20. 45-71.
- Stefoni, C., Leiva, S. y Bonhomme, M. (2017). Migración internacional y precariedad laboral. El caso de la industria de la construcción en Chile. *REMHU Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 25 (49), 95-112. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v25n49/1980-8585-REMHU-25-49-095.pdf>
- Stefoni, C. (2003). Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración. Santiago de Chile: Editorial Universitaria/FLACSO-Chile.
- Stefoni, C. (2005) *Inmigrantes Transnacionales. La formación de comunidades y la transformación en ciudadanos* (p. 261-289). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Stefoni, C. (2011a) Ley y política migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del inmigrante. En Feldman, B. Rivera, L. Stefoni, C. y Villa, M. (eds). *La construcción*

- social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías* (pp. 79-109). Quito, Ecuador: Editorial FLACSO.
- Stefoni, C. (2011b). *Perfil Migratorio de Chile*. Buenos Aires, Argentina: OIM. Recuperado de [http://priem.cl/wp-content/uploads/2015/04/Stefoni\\_Perfil-Migratorio-de-Chile.pdf](http://priem.cl/wp-content/uploads/2015/04/Stefoni_Perfil-Migratorio-de-Chile.pdf)
- Stefoni, C. (2017). Prólogo. En N. Rojas y J. Koechlin (Ed), *Migración haitiana hacia el sur andino* (pp. 65-173). Lima: Colección OBIMID.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: Cambridge University Press (Versión española Tajfel, H. [1984]. *Grupos humanos y categorías Sociales*. Barcelona: Herder).
- Thayer, L., Córdoba, M. y Ávalos, B. (2013). Los límites del reconocimiento: inmigrantes latinoamericanos en la Región Metropolitana de Santiago de Chile. *Perfiles latinoamericanos*, (42) pp. 163-191. Recuperado de <http://priem.cl/wp-content/uploads/2015/04/Thayer-2013-Los-l--mites-del-reconocimiento-inmigrantes-latinoamericanos-en-la-Region-Metropolitana-Perfiles-Latinoamericanos-42.pdf>
- Tijoux, M. (2016). *“Inmigrantes “negros” en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización*. Recuperado de <http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/205093/1130203.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Tijoux, M. (2017). “Migraciones contemporáneas hacia Chile”. Material del curso "Interculturalidad, migración y racismos”, impartido en UAbierta, Universidad de Chile.

- Turner, J. (1999). Some current issues in research on social identity and self-categorisation theories. En N. Ellemers, R. Spears y B. Doosje (Ed.): *Social identity: Context, commitment, content* (pp. 6-34). Oxford:Blackwell.
- Ubilla, R., Avaria, A., y Hernández, J. (2016). *Universidad Autónoma de Chile*. Obtenido de <https://www.uautonoma.cl/wp-content/uploads/2016/01/BITACORA-SOCIAL-II-rev-final-ubilla-avaria-28-enero-2016.pdf>
- Universidade da Coruña. (s.f.). *Universidade da Coruña*. Recuperado de: [http://www.udc.gal/dep/ps/grupo/programas/iden\\_soc.pdf](http://www.udc.gal/dep/ps/grupo/programas/iden_soc.pdf)
- Valenzuela, P., Riveros, K., Palomo, N., Araya, I., Campos, B., Salazar, C., y Tavie, C. (2014). Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos. *Antropologías del Sur*, (2), pp. 101-102. Recuperado de <http://revistas.academia.cl/index.php/ads/article/viewFile/845/969>
- Van Dijk, T. (Ed.). (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Vielma (s.f.). Salud mental y población inmigrante en Chile: el desafío de la inclusión en el contexto de la discriminación. *Departamento de Psiquiatría y Salud Mental UdeC*, Recuperado de: <http://www.psiquiatriaysaludmental.udec.cl/salud-mental-y-poblacion-inmigrante-en-chile-el-desafio-de-la-inclusion-en-el-contexto-de-la-discriminacion/>
- Wade, P. (2000). *Raza y etnicidad en Latinoamérica*. Quito, Ecuador: Ediciones ABYA-YALA. ISBN: 9978-04-640-2.
- Winikor, M. (2013). De prejuicios y disciplinamientos La mirada del docente y el rol de la escuela pública frente los inmigrantes limítrofes que llegan a la Argentina. *Revista Integr Educativa*, VI (1), 43-55. ISSN: 1997-4043.

Yang, L. y Gergen, K. (2012). Social Construction and its Development: Liping Yang Interviews  
Kenneth Gergen. Psychological Studies, 57 (2), pp. 126-133. ISSN: 0033-2968.

## ANEXOS

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

El presente documento busca informar acerca de una investigación realizada bajo el respaldo de la Universidad Católica Silva Henríquez, en el marco del proceso de Seminario de grado en la carrera de Psicología. Las investigadoras a cargo del proyecto son: Massiel Castañeda González; Marcela Díaz Asís; Francisca González Lizana y Nicol Lavín Tolosa, quienes tienen como fin optar al grado de Licenciadas en Psicología. Dicha investigación lleva como título “Discursos de los trabajadores chilenos de la construcción en relación a sus compañeros de trabajo de nacionalidad haitiana”.

A partir de lo señalado, se invita a participar como informante en la investigación, donde se solicita colaboración a través de una entrevista, en la cual debe relatar su experiencia dentro del área de la construcción orientada en la relación con sus compañeros de trabajo, por lo que no existen respuestas correctas ni incorrectas.

Cabe señalar que la investigación se encuentra guiada por el Doctor en Psicología, Héctor Cavieres, docente de la Universidad Católica Silva Henríquez, quien puede ser contactado a través del correo [hcavieres@ucsh.cl](mailto:hcavieres@ucsh.cl). Por otra parte, usted cuenta con el derecho a retirarse del proceso cuando estime conveniente sin previa justificación. Además, puede solicitar información respecto a las conclusiones y resultados obtenidos en torno al proceso investigativo.

Finalmente, por parte del equipo de investigación se asegura total confidencialidad de la información obtenida en el transcurso de las entrevistas, por lo que no existirán consecuencias ni riesgos en torno a su colaboración.

Dicho lo anterior, Yo \_\_\_\_\_, Rut \_\_\_\_\_ verifico lo señalado en el apartado aceptando mi voluntariedad en el proceso de investigación.

---

Firma

## Ejes temáticos

### **1. Trabajo en la construcción**

- 1.1. Estabilidad laboral (Temporada de duración de la obra)
- 1.2. Condiciones laborales (Tipos de contrato, casino, etc.)
- 1.3. Percepción de su trabajo (ser jornalero)

### **2. Relación entre compañeros de trabajo**

- 2.1. Colaboración en la obra
- 2.2. Comunicación entre pares (lenguaje de los trabajadores haitianos)

### **3. Visión sobre inmigrantes**

- 3.1. Llegada de inmigrantes al territorio chileno (cómo ha repercutido en el ámbito laboral).
- 3.2. Cultura y costumbres de los haitianos.
- 3.3. Percepción sobre beneficios sociales, ¿han sido o no postergados con la llegada de los inmigrantes?